

Compostela

# marista

NÚMERO 58 - ENERO 2025

antorchas de vida  
en 2024



*Cada celebración  
de despedida de  
un hermano marista  
quiere ser el reflejo del  
adiós hacia personas  
cercanas que nos han  
tocado el corazón”.*

H. Máximo Blanco, Provincial

# ÍNDICE

- 5. Editorial
- 12. H. José Luis Ampudia Caballero
  - 26. H. José Torre Fueyo
  - 36. H. Paulino Díez Fernández
  - 46. H. Juan Martínez Martínez
  - 58. H. Alfonso Alonso Vega
- 66. H. Santiago Hebrero Hebrero
- 76. D. Francisco Guisasola Montoto
  
- 88. Familiares fallecidos



**Edita:**  
Povincia Marista Compostela

**Coordinación, diseño y maquetación:**  
Equipo de Comunicación

**Foto de Portada:**  
FMS Champagnat

**Depósito Legal:**  
VA 953-2016

# Adiós cuando nos dejas

**Q**ueridos Maristas de Compostela:

Así comienza la canción de Kairoi que ponemos al final de nuestros funerales. Te invito a escucharla una vez más. Fue escrita para despedir a un hermano marista fallecido y hoy la utilizamos en el funeral de los hermanos.

Cada celebración de despedida de un hermano marista quiere ser el reflejo del adiós hacia personas cercanas que nos han tocado el corazón. Estar bien preparadas las celebraciones y que sean sencillas, nos ayuda a vivir el momento con sentimiento y profundidad. Pretendemos ir más allá del guión manido, del



## “Las capillas de las casas de mayores son espacios sagrados de vida”

ritual muchas veces repetido. Vivir la ceremonia nos hace sentirnos cocreadores de una celebración nueva, nos vivimos juntos como protagonistas de un momento esencial, hacedores de una ceremonia única, que no se volverá a repetir.

Algo así me pasa cuando escucho en cada funeral esta canción. No se me hace repetitiva y me lleva a ser y estar agradecido por la vida de la persona que estamos despidiendo.

El último adiós a cada hermano es diferente en cada persona, cada uno de los presentes vemos su vida desde diferentes atalayas, desde diferentes registros. Depende del contacto que hayamos tenido con esa persona, las experiencias y momentos vividos juntos. Eso, en cada celebración, da un color único a la presencia de cada persona que le despide. La despedida por lo tanto no será una, pero sí única.

El adiós va más allá de lo religioso, parte de una experiencia humana personal. Para nosotros hermanos, las capillas

de las casas de mayores son espacios sagrados de vida, que ven partir a muchos hermanos.

Nuestra manera de entender y gestionar la muerte, va unida a la forma de dar el último adiós. Nuestras despedidas, nuestras celebraciones dicen todo de nuestra forma de estar en el mundo. Acercarnos a ese momento final recogidos, respetuosos, cargados de confianza.

Los valores humanos que han acompañado nuestros días es natural que también presidan el adiós. Cuando Dios, la comunidad, Champagnat, María, los colegios, la educación, .... han estado presentes en nuestras vidas, queremos que lo estén también en su final.

En definitiva, damos un adiós en que unos y otros nos encontramos en torno a la vida del hermano.

Hermano, adiós,  
serás hermano por siempre,  
de corazón, serás hermano en Jesús

*Máximo Blanco*

H. Máximo Blanco, Provincial

## Adiós cuando nos dejas Adeus quando nos deixares Kairoi

ADIÓS, CUANDO NOS DEJAS, ADIÓS, CUANDO NOS QUEDA DE TI UN GESTO Y UNA CANCIÓN. SERÁS HERMANO POR SIEMPRE, DE CORAZÓN, SERÁS HERMANO EN JESÚS.	ADEUS QUANDO NOS DEIXARES ADEUS, QUANDO FICA CONNOSCO, DE TI, UM GESTO E UMA CANÇÃO. SERÁS IRMÃO PARA SEMPRE, DE CORAÇÃO, SERÁS IRMÃO EM JESUS.
---	---

Te desataste del peso de esta tierra,  
fuieste persona, cristiano entre cristianos,  
y lo serás por siempre con Aquel  
que dio sentido y luz a tu existencia.

Desataste-te do peso desta terra,  
foste pessoa, cristão entre cristãos,  
e estarás para sempre com Aquele  
que deu sentido e luz à tua existência.

Son tus palabras: tened la fe despierta.  
Sed hombres firmes, abrid el corazón.  
Que la esperanza os muestre su camino  
viviendo el hoy, aquí y ahora.

São palavras tuas: Tenham a fé desperta.  
Sejam homens firmes. Abram o vosso coração.  
Que a esperança vos mostre o seu caminho  
vivendo o hoje, aqui e agora.

Desde el silencio del límite y el fin  
tú nos recuerdas, vivir vale la pena,  
vale la pena amar sin renunciar,  
buscar a Dios, como María.

No silêncio, limite e fim,  
lembras-nos que viver vale a pena  
e vale a pena amar sem desistir,  
procurar Deus, como Maria.

Ya con la Madre, desde un lugar de paz,  
nos mantendrás gozosos en el llanto.  
Pues fuiste hermano, lo fuiste y lo serás,  
deja que estalle nuestra alegría.

Já com a Boa Mãe, num lugar de paz,  
manter-nos-á alegres no pranto.  
Porque foste e serás irmão,  
deixa que se espalhe a nossa alegria.



# ADEUS QUANDO NOS DEIXARES

Queridos Maristas de Compostela:

É assim que começa a canção dos Kairoi que tocamos no final dos nossos funerais. Convido-te a ouvi-la mais uma vez. Foi escrita para nos despedirmos de um irmão marista falecido e hoje utilizamo-la no funeral dos irmãos.

Cada celebração de despedida de um irmão marista quer ser um reflexo do adeus a pessoas próximas que nos tocaram o coração. Ter as celebrações bem preparadas e simples ajuda-nos a viver o momento com sentimento e profundidade. Pretendemos ir para além do guião banal, do ritual muitas vezes repetido. Viver a cerimónia faz-nos sentir cocriadores de uma nova celebração em que estamos juntos como protagonistas de um momento essencial, criadores de uma cerimónia única que não se repetirá novamente.

Acontece-me algo parecido quando ouço esta música em todos os funerais. Não me parece repetitiva e leva-me a ser e a estar grato pela vida da pessoa de quem nos despedimos.

O último adeus a cada irmão é diferente

para cada pessoa, cada um de nós, ali presentes, vê a vida dele de diferentes pontos de vista, sob diferentes registos. Depende do contacto que tivemos com essa pessoa, das experiências e dos momentos vividos juntos. Isso, em cada celebração, dá uma cor única à presença de cada pessoa que dele se despede. A despedida, portanto, não será una, mas será única.



O adeus vai para além do âmbito religioso, faz parte de uma experiência humana pessoal. Para nós, irmãos, as capelas dos lares de irmãos mais idosos são espaços sagrados de vida, que veem partir muitos irmãos.

A nossa forma de compreender e gerir a morte está ligada à forma como nos despedimos. As nossas despedidas, as nossas celebrações dizem tudo sobre a nossa forma de estar no mundo. Aproximarmo-nos desse momento final recolhidos, respeitosos, cheios de confiança.

É natural que os valores humanos que acompanham os nossos dias sejam também protagonistas na

despedida. Quando Deus, a comunidade, Champagnat, Maria, as escolas, a educação... estiveram presentes nas nossas vidas, queremos que estejam presentes também no final.

Em suma, trata-se de um adeus em que todos nos encontramos ao redor da vida do nosso irmão.

Irmão, adeus,  
Serás irmão para sempre,  
de coração, serás irmão em Jesus.

*Máximo Blanco*

Ir. Máximo Blanco, Provincial

**H. José Luis Ampudia Caballero**  
1934-2024



El H. José Luis Ampudia ha fallecido en León el día 17 de febrero de 2024 a los 89 años de edad y 70 de Profesión Religiosa.

El H. José Luis nació en Quintana de Rueda (León) el 13 de agosto de 1934. Ingresó en el Juniorado de Tui en 1947. Allí realizó el noviciado en 1952, sus primeros Votos en 1953 y la Profesión Perpetua en 1958.

A partir de ahí, ejerció su actividad apostólica en Oviedo (Santa Susana, Padre Aller y San Pedro de los Arcos), Brive la Gallarde (Francia), León (San José y Residencia Provincial), Santa Lucía de Gordón (León), Santiago de Compostela (La Coruña), Salamanca (noviciado), Roxos (Santiago de Compostela), El Escorial (Madrid) y León (Residencia Champagnat).



“*Fue un hombre singular, comprometido, bondadoso, afable y sensible*”

H. Máximo Blanco, Superior Provincial

# Fue un hombre singular, comprometido, bondadoso, afable y sensible

Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial



Queridos Hermanos maristas, familiares, celebrantes, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Hace cuatro años llegó José Luis a esta casa desde Oviedo con un diagnóstico de alzhéimer. Y aquí le han cuidado con mucho cariño. En este tiempo la enfermedad fue disminuyendo sus capacidades y, sobre todo, su comunicación y reconocimiento de las personas. Su fallecimiento se produce el día 17 de febrero en esta Residencia Champagnat de León.

El H. José Luis tenía 89 años de edad y 70 de Profesión Religiosa. Nació en Quintana de Rueda (León) el 13 de agosto de 1934.

Ingresó en el Juniorado de Tui en 1947. Allí continuó su formación: Noviciado en Tui en 1952. Hizo sus primeros Votos en Tui en 1953. Profesión Perpetua en Tui en 1958.

Los Ampudia Caballero son una familia muy ligada a los maristas: Jesús Manuel, que murió joven en las etapas de formación; su hermano y marista, Carlos, fallecido repentinamente en tierras venezolanas; su hermano sacerdote Heriberto, que acompañó muchas actividades en centros maristas, ... y otros sobrinos en el juniorado, como hermanos, etc.

Ejerció su actividad apostólica en Oviedo (Santa Susana, Padre Aller y San Pedro de los Arcos), Brive la Gallarde (Francia), León (San José y Residencia Provincial), Santa Lucía de Gordón (León), Santiago de Compostela (La Coruña),

Salamanca (noviciado), Roxos (Santiago de Compostela), El Escorial (Madrid) y León (Residencia Champagnat).

Entre Oviedo y León ha pasado la mayor parte de su tiempo (más de 20 años en cada lugar), aunque dada su actividad pastoralista o de superior le llevaba a moverse por los distintos lugares de la Provincia.

El H. José Luis tenía una buena variedad de perfiles y actividades y, depende dónde lo haya conocido cada quien, puede resaltar una faceta de su vida. Lo resumo en lo que alguien escribía: "Fue un hombre singular, comprometido, bondadoso, afable y sensible".

Su disponibilidad y servicio le llevó a aceptar ser Superior Provincial de la Provincia Marista de León en dos ocasiones (12 años). A final de los años 70, en su primer mandato, era más joven e impetuoso y a finales de los años 90 asumió el cargo desde otra perspectiva más serena al final de su vida activa. Valoramos lo que aportó desde este puesto a la Provincia de León y al Instituto marista. También de joven fue encargado de la pastoral provincial y algunos que lo vivieron con él, recuerdan su ímpetu pastoral en las obras y



la pastoral rural.

Una cualidad que muchos resaltamos de José Luis es su labor de formador y acompañante. Era muy bueno en las distancias cortas en el trato con las personas; en esta relación de ayuda sabía poner el foco en lo que cada quien necesitaba. Por eso, mucha gente se acercaba a charlar con él. Los que además lo tuvimos como formador recordamos los muchos tiempos de charla y confrontación con él, de día y de noche.

En esta labor de formación fue marcante dentro de la institución marista su presencia en la casa de El

Escorial de 1987-93 y un año antes en Roma. Estuvo dirigiendo lo que llamamos un segundo noviciado o cursos de reciclaje a mitad de la vida para los hermanos.

Fue capaz de presentar una nueva espiritualidad desde la persona, que ilusionó y ayudó en la vida de muchos hermanos del mundo marista, sobre todo hermanos de habla española y portuguesa. Ayudó a la renovación de muchas personas desde una mirada desculpabilizadora de la persona y de aceptación de sí mismos.

Aunque siempre inmerso en el mundo educativo, su labor directa fue en sus primeros años como director en San José de León y en Santa Lucía de Gordón, pueblo minero de León. Incluso en algunos años realizó las direcciones de los dos colegios a la vez. Fueron aquellos años famosos del “Cesta y Puntos”, que los llevaron a ser campeones y

subcampeones nacionales y que algunos recordáis como años de vitalidad y efervescencia educativa. Ahí estaba José Luis como director del San José.

En el mundo educativo, al final de su vida activa, fue el secretario en Asturias de FERE-CECA, la Federación Española de Religiosos de Enseñanza, durante 12 años. Muchos le recuerdan en esta labor a favor de la educación católica en Asturias y su apoyo desde esta organización a los centros de muchas congregaciones.

Fue un rasgo suyo apoyar instituciones religiosas, centros de espiritualidad, ... en ayuda tanto a sus obras materiales como la colaboración espiritual. Como ejemplo la ayuda que canalizó en Galicia a varios lugares como el monasterio de Sobrado de los Monjes, a las hermanas del Monasterio cisterciense de Armenteira,

al convento benedictino de Trasmañó, ... y la presencia de actividades maristas en estos lugares.

Ayudaba a crear buen ambiente en comunidad con su proximidad y cercanía. Potenciaba los momentos de convivencia, cualquier juego común era bueno (mejor si era el mus; este lugar no es para decir los defectos, pero dejadme que diga que no sabía perder al mus).

Era sorprendente, no dejaba de sorprendernos con sus salidas, a veces meras ocurrencias e intuiciones, también con buenos proyectos. Alguno que hizo viajes con él al Zaire o a Honduras para visitar a los hermanos siendo provincial, narra viajes llenos de aventuras porque llevaba

de todo para los hermanos estuviera o no permitido. Pero tenía amigos en todos lados y siempre había un piloto, una azafata, un militar, un médico, una enfermera, ... conocidos que le sacaban de apuros.

Descanse en paz. Ahora, sus amigos, sus familiares y todos nosotros Hermanos Maristas, sentimos su pérdida. Pero nos queda el orgullo de haber convivido con él. Nos queda el consuelo de haber gozado de su gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos su ejemplo y le tengamos siempre en nuestro recuerdo. Pero, a la vez, nos sentimos agradecidos y orgullosos de haber compartido camino con una persona como José Luis.



# “Otro santo de la puerta de al lado”

**Homilía en el funeral. P. Jesús Pastor. Claretiano**

Estimados Hermanos una nueva limpieza para ser Maristas, Familiares y significativos en el mundo amigos. Con la reseña que el ante los hombres y mujeres de Hno. Provincial ha hecho del hoy. Esta es la cuaresma: un Hermano José Luis uno queda itinerario de conversión. profundamente impresionado 2º.- En el libro del Levítico de lo que es capaz de hacer nos dice Dios: “Seréis el Señor en el corazón de los santos, porque yo, el Señor, que lo aman; de los que se vuestro Dios, soy santo”. dejan tocar por la Palabra. Nos llama a ser “santos”. Recogemos en esta reflexión Quiere que seamos santos. tres de los mensajes que nos Esto, en nuestro mundo, no llegan desde la liturgia y de la suena bien. La santidad no mano del Hermano José Luis encaja en nuestros proyectos 1º.- Hace unos momentos pareciéndonos una misión rezábamos en el Salmo: “Tus imposible. Pero yo digo que no. palabras, Señor, son espíritu y Hay entre nosotros y en vida.” distintos lugares del mundo Esta plegaria, tan sencilla y hombres y mujeres que han tan profunda, llena nuestro tomado la decisión de ser corazón de luz. Nos coloca santos y están poniendo cara a cara frente a la bondad lo mejor de sí para lograr y la ternura de Dios. Abre parecerse cada día más a nuestros horizontes y nos Jesucristo. Con humildad, sin pone en camino del encuentro aspavientos, van expresando y con nosotros mismos para demostrando esta decisión: mirarnos por dentro y “Yo quiero ser santo”. Y eso es disfrutar de lo que somos. porque saben escuchar con el “Somos hechura de Dios en corazón el evangelio de Jesús. permanente disposición a 3º.- San Mateo, en el Evangelio dejar a Dios ser Dios”. Pero que acabamos de proclamar a la vez con la humildad nos recuerda claramente: ser por delante para dejarnos discípulo de JESÚS es descubrir trabajar por el mismo Dios en al mismo Dios en el encuentro si por la fragilidad humana, con el hermano que sufre. No vamos perdiendo brillo, debemos conformarnos con transparencia y necesitamos leer el Evangelio, tenemos que

empaparnos del mensaje de Jesús y es que la salvación no comienza con la confesión de la realeza de Cristo, sino “con la imitación de sus obras de misericordia” pues es, ni más ni menos, el mandato recibido de su Padre: misericordia quiero y no sacrificios. Hagamos un nuevo esfuerzo para escuchar a Jesús con el corazón: “Venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. Entonces diréis: ¿cuándo te vimos con

hambre y te alimentamos, con sed y te dimos de beber? ... ¿Cuándo te vimos emigrante, desnudo, enfermo, en la cárcel y te ayudamos?

Os aseguro que cada vez que lo hiciste con mis hermanos (y vuestros hermanos) conmigo lo hicisteis...”

- ¿Por qué creemos que el Hermano José Luis vivió y se entregó a la causa de Jesús tal y como lo hizo? Porque escuchó con el corazón a Jesucristo cuando le llamó a la comunidad marista, cuando le envió a los distintos lugares, cuando sirvió con tanto cariño en las distintas misiones a él encomendadas etc.; ... y sin miedo y con confianza le dijo al Señor: “Aquí estoy”; “Yo quiero ser santo”. Y haciendo tuyas las Palabras de Jesús se gastó y desgastó por la causa del Reino de Dios.

He aquí, hermanos, otro “santo de la puerta de al lado”, como dice el Papa Francisco. Queremos dar gracias a Dios en esta mañana por la vida de nuestro H. José Luis Ampudia Caballero. Gracias a su familia y a los Hermanos. Desde el cielo nos cuidará para que crezcamos un poco más en santidad, bondad, fidelidad y amor.



# Memoria y esperanza desde el recuerdo y agradecimiento

María Rosario (May) de Castro Losa

Querido Hermano, amigo, compañero:

Hemos compartido tantas veces el pan...

En esta "vuelta a casa" recordamos y revivimos algo de tu viaje biográfico con nosotros. Lo primero, José Luis, ¡¡¡ha merecido la pena!!! Hemos aprendido a tu lado, el estar conectados con lo que ES, y, desde ahí, todo está bien.

Hemos comprendido lo que somos, al menos intuido el camino por el que se llega, no por la mente ni la voluntad, sino viajando hacia nuestro centro, hacia nuestra identidad y ahí, todo está bien. Te expresabas desde una LIBERTAD INFINITA, y una y otra vez caímos en la cuenta de que, todo lo que tocaba a la persona merecía plena atención, y así te has acercado a nosotros sintiéndonos reconocidos y valiosos con nuestra IDENTIDAD.

Viajabas sin descanso para acercarte a esa persona concreta que necesitaba ser escuchada, ayudándonos a redescubrir el sentido y la belleza de la BENDICIÓN.

"Vivir bien quiere decir



aprender a amar", por eso tu viaje ha sido un vivir amando sin medida, especialmente si la persona se sentía frágil en su caminar.

No nos has dejado de tu mano, has creído en todos y cada uno de los que nos hemos acercado a ti, depositando el valor de la CONFIANZA.

Hemos aprendido el desapego y tu enfermedad nos ha permitido entrenarlo durante tiempo, contemplando y acompañando ese declive que solo nos invitaba al abrazo y a la ternura.

José Luis, una vida lograda, sobre todo en anchura, y que hoy, aquí, agradecemos,

unidos también a los que no han podido acercarse y lo hubieran deseado.

La Pascua es la vida que vence. José Luis, tú, que ya has hecho ese tránsito, contágnanos VIDA desde el silencio pleno.

Recordamos en la despedida de tu hermano Carlos lo que los jóvenes escribieron en una carta desde Venezuela donde transmitían, también

desde el agradecimiento, las palabras de "mantener la luz que encendiste en nosotros es compromiso de gratitud". GRATITUD como memoria del corazón, y así permanecerá hoy y siempre.

Nos quedan tus palabras, tu escucha, tu mirada, tu sonrisa, tu abrazo y una vida que supiste llenar de sentido.

GRACIAS desde el corazón.



# Hermano marista: semblanza de un gran hombre

Mary Carmen Inés Fuenteseca Cartas de los lectores. La Nueva España

José Luis es un castellano-ovetense que estudió en nuestra Universidad de Oviedo, donde se licenció en Filosofía y Letras, y fue docente en el colegio marista Auseva, en la calle Santa Susana. Dicho así parece algo normal, pero José Luis estaba destinado por la Providencia a ser mucho más que un docente. Él sería el responsable de una profunda renovación de la orden, actualizándola, primero en su función de director y después como superior provincial. Bajo su supervisión se construyó el nuevo colegio Auseva, con la implantación del sistema mixto de enseñanza, así como la residencia marista de Oviedo. Remodeló el colegio de Tuy para acogida de Hermanos mayores, pero también para dar cabida a la enseñanza reglada de la zona y crear un nuevo espacio de encuentro para alumnos de varias provincias que “rediseñó” en la antigua finca de “La Paloma”, mi lugar de residencia durante mi niñez, que recuerdo como dorada y lleno de magia, no solo por el lugar, sino también por un entorno muy especial; una niña que José Luis conoció haciendo su profesión marista y que era la única en un universo de puros licenciados. Con ellos aprendí a leer poesía y a escuchar conciertos de Bach en solitario, mientras los hermanos Antonio y Jiménez, grandes pianistas, “practicaban” para una sola oyente. Un mundo, repito, mágico para una niña. Pero no es en Tuy donde yo recuerdo a José Luis, aunque él a mí, sí.



Mis padres estuvieron vinculados por trabajo a los Hermanos Maristas durante muchos años y, además, tuve un tío marista, Mino Fuenteseca, al que José Luis sí conoció muy bien, tanto por la obra poética que dejó para su amada tierra tevergana como por su trabajo docente en España y Francia. Durante su etapa en Santiago de Compostela, el Colegio Mayor Gelmírez fue la cantera de grandes personajes en todos los campos del conocimiento, sobre todo del entendimiento y la concordia. Muy cerca de Santiago, en Roxos, acondicionó un lugar para pensar y reflexionar, donde había cabida para todas las personas de buena voluntad. Roxos fue uno de esos sitios donde se respiraba paz y deseos de mejorar. Volvería a reencontrarme con José Luis Ampudia en un día triste para



mi familia y también para la suya. El tío Mino había fallecido y José Luis regresaba de Caracas de enterrar horas antes a su hermano, marista también, fallecido de muerte repentina. José Luis quiso estar en el sepelio de mi tío, al que cuidó y visitó muchas veces en el transcurso de su enfermedad en Tuy. Sentimos nuevamente su proximidad. Se había ido tío Mino, pero José Luis entró en nuestras vidas de nuevo, y para quedarse. No lo reconocí. Habíamos abandonado Tuy cuando yo tenía 12 años y nos vinimos a Oviedo. Pasaron años. José Luis nunca dejó de sorprendernos. Hombre viajero, residió en Roma algunos años, en Madrid y, sobre todo, como superior provincial de la orden, llevaría a cabo un trabajo extraordinario en el Zaire, en la misión de Kisangani, donde los hermanos maristas trabajaban desde hacía 50 años, teniendo a su cargo un importante hospital con médicos voluntarios, algunos belgas, siendo un modelo de convivencia y de generosidad, donde los chamanes y los profesionales sanitarios podían ejercer desde el respeto, sin proselitismos, como

corresponde a una orden católica. Los maristas gozaron en el Zaire de un profundo respeto. Desgraciadamente, desórdenes tribales acabaron con las vidas de algunos de ellos, españoles a los que José Luis llevó allí. En la actualidad, la obra ha vuelto a retomar su trabajo de ayuda, tanto sanitaria como social.

El Zaire fue mucho más para todos, incluida yo, que en aquellos tiempos trabajaba en el Servicio de Neumología del Instituto Nacional de Silicosis (INS). Es imposible que no me acuerde de mi querido hospital si les tengo que contar la historia. Sabía que José Luis estaba preparando su viaje habitual al Zaire y le pregunté de qué forma podría colaborar en la misión. La respuesta fue: “No te preocupes. Es complicado llevar allí todo el material que precisan. Aun así, lo logro hacer siempre”. Un comentario sobre el tema con D.<sup>a</sup> Carmen de la Guerra, farmacéutica del INS, mujer de grandes valores, abrió una enorme puerta a la solidaridad. Carmen me dijo que en la

farmacia había mucho material que ya no se usaba (estaban en ese momento de “limpieza”) y que podría hablar con laboratorios farmacéuticos por si querían colaborar. Se lo dije a José Luis y se mostró sorprendido y encantado. Se organizó un “envío solidario sin precedentes desde el INS y los laboratorios”, que abarcaba medicamentos varios, catgut (en la selva suturaban con hilos de lianas), apósitos, vendas, alguien donó una caja con 10.000 aspirinas y más enseres que aquí ya no eran precisos pero que allí se convertían en “puros diamantes”. Nuestro protagonista llevó toda la mercancía además de la que los maristas de España enviaban habitualmente en barriles soldados para evitar el pillaje y se embarcó todo en el aeropuerto de Barajas. Allí, nuestro amigo tenía un aliado impagable, el comandante de Iberia, D. Javier Echave, que llevaba en su vuelo y sin gastos tan preciada mercancía. Posteriormente, una carta del director del hospital zaireño agradecía el envío sanitario y nos decía que tener un dolor de cabeza en la selva y disponer de una aspirina era como ver ya el Cielo en la tierra... Fue bello y duro a la vez reconocer que en nuestro mundo de confort hay “cosas” que ya no se utilizan y que son tan vitales para los que nada tienen. Centroamérica y el impacto de los huracanes también llevaron a José Luis a realizar obras con la total aportación de la orden marista para rehabilitar los pueblos devastados, esta vez con casas construidas con cemento y materiales solventes, estudiando el terreno de implantación para no estar en las torrenteras. Se construyeron unos pueblos seguros que tuvieron una visitante de excepción, S.

M. la Reina D.<sup>a</sup> Sofía, que departió admirada con nuestro amigo sobre el trabajo realizado.

Una anécdota que recordamos es cuando visitamos con José Luis el monasterio de Sobrado de los Monjes, cerca de Santiago, lugar donde era recibido con gran júbilo. Estaban en obras y la comida monacal se hizo en un vaciado local, donde el señor abad fue un anfitrión perfecto. Nuestra hija Carmen, de 2 años, inquieta como una chiquilla de su edad, no paró ni un momento, hasta tal punto que el abad la tomó en brazos y le dio lo que tenía a mano, un bote de aceitunas, que ella devoró. Era inimaginable ver a un abad con este cometido, que, por cierto, lo bordó.

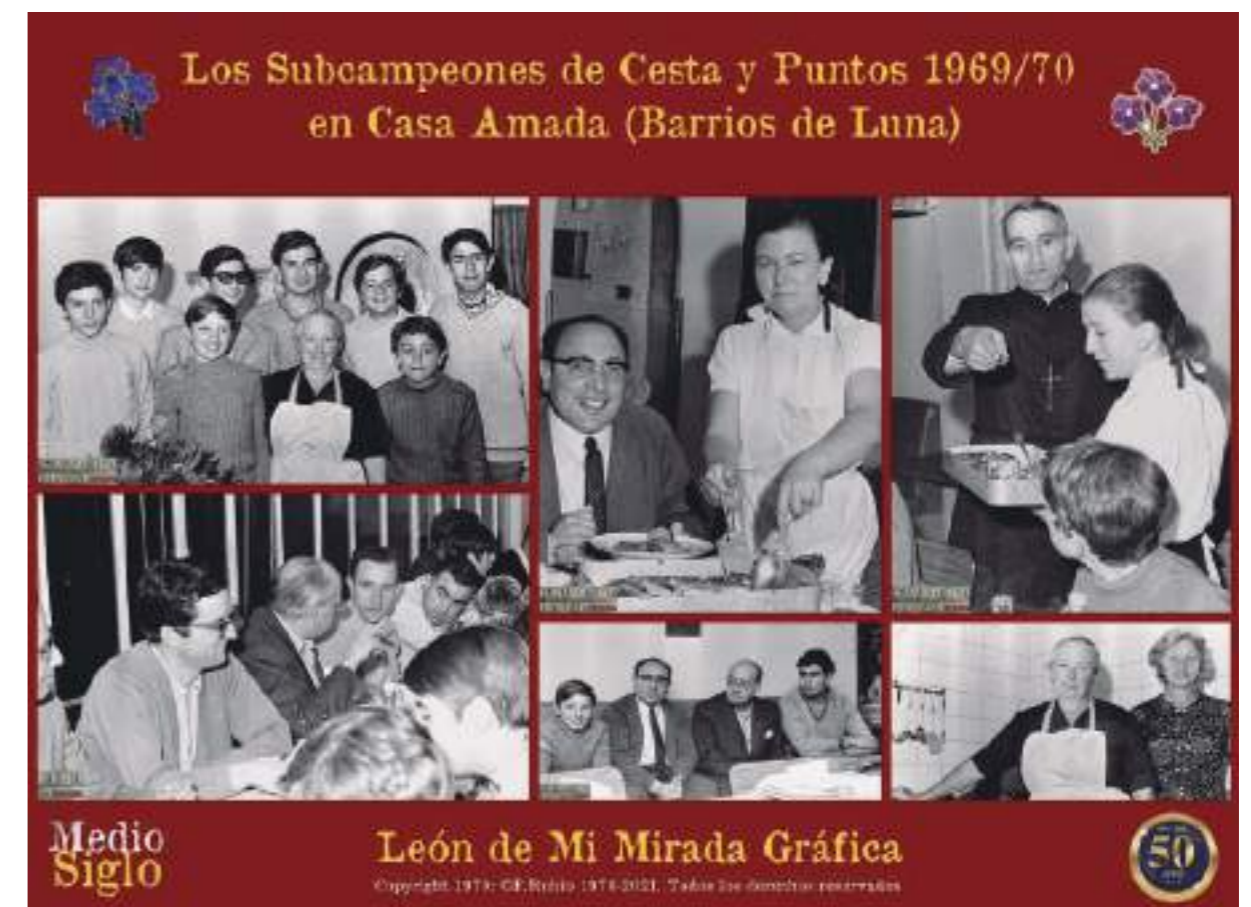
En Teverga tuvimos el privilegio de contar con la aportación excepcional de los Hermanos maristas. Estábamos restaurando el santuario de Nuestra Señora del Cébrano y nos faltaban las vidrieras. Queríamos algo bien hecho. Se me ocurrió que aquella niña que escuchaba los conciertos al órgano de Bach y se “perdía” viendo la vida de S. Marcelino Champagnat en las extraordinarias vidrieras que adornan la capilla-basílica de Tuy era mi mejor referente para el tema. “José Luis, necesitamos unas vidrieras para el Cébrano como las de Tuy”, “Tendremos un consejo de la orden, pero ya podéis contar con ellas”. Efectivamente, hoy el santuario tiene unas vidrieras realizadas con el mismo “sistema de plomado francés” de las catedrales góticas, basadas en la Letanía Lauretana y con una flor

violeta, símbolo de la orden marista, en una de ellas y que nuestro amigo todavía no descubrió. El encargo se hizo a un grupo de vitralistas, M-3, que llevan el mantenimiento de vidrieras de muchas catedrales españolas. Es una de las joyas del santuario tevergano.

Como estoy hablando de un hombre singular, comprometido, bondadoso, afable y sensible, para terminar les diré que todavía le hicimos otra petición para el Cébrano, dada la gran implicación marista allí: Mino Fuenteseca, Lalo Higarza... Nueva petición: “José Luis, queremos tener en el altar mayor una teca ósea de S. Marcelino Champagnat, vuestro fundador, y además nos gustaría al Sr. párroco de Teverga, D. Gonzalo Suárez, y al concejo, que el tío Mino regresara de Tuy al santuario que él tanto añoró en sus

poemas y donde se habilitó un sepulcro en el baptisterio, donde se bautizó”. José Luis, amigo del alma, entrañable, me trajo a la vez la reliquia de S. Marcelino (la única que había en España en esos momentos: la pidió a Roma) y, en una urna, los restos mortales del tío Mino. Así, en una ceremonia emocionante y multitudinaria de todo el concejo, fueron recibidos y reposan como nuevos guardianes en el Cébrano S. Marcelino y su discípulo Mino Fuenteseca.

Querido amigo José Luis, somos familia y te queremos. Aquí gozas de un gran prestigio en la comunidad educativa y fuera de ella, pero sobre todo eres la esencia de un Caballero Marista, apellido que te cuadra totalmente.



**H. José Torre Fueyo**  
1938-2024



El H. José Torre ha fallecido en León el día 4 de abril de 2024 a los 85 años de edad y 67 de Profesión Religiosa.

El H. José nació en León el 25 de junio de 1938. Ingresó en el Juniorado de Venta de Baños en 1951. Realizó el Noviciado en Tui en 1955 y allí hizo sus primeros votos en 1956. Su Profesión Perpetua fue en Miraflores (Burgos) en 1961.

A partir de ahí, ejerció su actividad apostólica en Palencia, Salamanca (Champagnat), Valladolid (La Inmaculada), Burgos (Liceo Castilla) y León (San José y Champagnat, ya jubilado).



“ *Era un hombre de detalles.  
Con carácter de persona  
buena* ”

H. Máximo Blanco, Provincial

# Un hombre de detalles

## Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial

Queridos Hermanos Maristas, familiares, celebrantes, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Nos reunimos para compartir esta eucaristía y lo hacemos convocados por la vida de nuestro H. José Torre Fueyo que se ha asociado definitivamente al misterio pascual que estamos celebrando estos días, camino de muerte y resurrección. Como nuestro Hermano, y en Cristo, todos morimos y resucitamos, y todos estamos llamados a la Vida.

El H. José Torre Fueyo falleció el 4 de abril después de una

semana de internamiento por un derrame cerebral.

Tenía 85 años de edad y 67 de Profesión Religiosa. Nació en León el 25 de junio de 1938.

Este barrio en el que estamos, Las Ventas, le vio corretear de niño. Desde aquí fue alumno e iba a las escuelas maristas de La Barahona y Dámaso Merino. Él decía que sentía que tenía que caminar mucho todos los días.

Ingresó en el Juniorado de Venta de Baños en 1951. Hizo el Postulantado y Noviciado en Tui en 1955. Hizo los Primeros Votos en Tui en 1956 y Profesión Perpetua en Miraflores (Burgos), en 1961.

Ejerció su actividad apostólica en: Palencia (1959 a 1981) y (1993 a 2014), Salamanca (Champagnat) (1982 al 88), Burgos (Liceo Castilla y Miraflores), Valladolid (La Inmaculada) y León (San José y Champagnat, ya jubilado).

Palencia es el lugar donde estuvo más tiempo destinado, 39 años, y el que llevaba en su corazón.

Toda una vida dedicada a la educación, en esta tarea puso alma y corazón. Querido por los alumnos y apreciado por



los compañeros profesores. Fue profesor de Lengua y literatura, historia, latín, griego, ... le gustaba dar clase en PREU- COU de estas materias y presumía de los buenos resultados de sus alumnos en la Selectividad. Era un profesor exigente en el trabajo. Era un gran amante del arte y de la cultura. Se le recuerda como creador de los círculos literarios en Palencia y por sus charlas de literatura, por su promoción de la lectura y por las representaciones teatrales que hacía.

### Algunos testimonios de sus alumnos:

- Le recordamos como un

*buen profesor, entregado con gran entusiasmo a su actividad educativa, destacando por su exigencia y por su cercanía e interés por nosotros; interesándose por nuestro aprendizaje y porque encontraríamos gusto por las materias que impartía.*

- *Ponía especial empeño en resaltar las capacidades de cada uno de nosotros, minimizando los problemas que encontrábamos, a causa de la dificultad de las asignaturas o de nuestra vagancia.*

- *Como profesor de Literatura, logró despertar en muchos de nosotros el gusto por las*





*distintas culturas (española, latina, griega) y por la lectura e interpretación de distintos autores. ¡Cuánto nos ayudó esto para acudir a la Selectividad con una buena preparación!*

Era un gran aficionado a los Poemas, que nos leía con entusiasmo. Él mismo era autor de algunos de ellos.

Era el H. José Torre un hombre de detalles. Su condición de profesor de Lengua y Literatura Española, donde le gustaba ser meticulado, preparar a fondo las clases, corregir casi

con lupa, transmitir a cada alumno sus anotaciones, dialogar con ellos, insistir y animar...reflejaba su forma de ser. Era detallista con los hermanos: se interesaba por cada uno; se acercaba como misteriosamente y preguntaba y tenía palabras de aprecio. Esta visión detallista también le llevaba a mostrar su juicio crítico con aquello que no le parecía bien, con lo que no estaba de acuerdo. Con frecuencia mostraba su cuerpo un estado de reflexión, de cuestionamiento, de preocupación.

Le interesaba todo lo que tuviera que ver con el colegio. Era dialogante y cercano con los profesores, algunos habían sido antiguos alumnos/as suyos. Se interesaba por su familia, por su vida. Mantenía una gran memoria de sus antiguos alumnos, preguntaba por ellos y hablaba de ellos con mucho aprecio. Le gustaba asistir entusiasmadamente a los encuentros en el colegio de las promociones que celebraban los 25 y 50 años de su salida del colegio.

En Comunidad siempre tuvo buena relación y una gran empatía con los Hermanos y con las personas que nos atendían. Tenía un gran corazón.

Su ser detallista se manifestaba

también en los momentos de oración, en su participación en las reuniones comunitarias, en los comentarios sobre su familia, en poner carteles motivadores por el colegio. Hizo una gran labor en el archivo y los recuerdos del colegio.

Sentía y manifestaba su satisfacción de ser hermano marista, amor a lo marista y espíritu de familia. Tenía una especial devoción por la Virgen María y Champagnat. Como buen leonés, la Virgen del Camino, patrona de León, era una devoción particular que mantenía. De la gran devoción a la Virgen son muchas las anécdotas que podíamos contar. Por ejemplo, cuando en la gruta de la Virgen en Valladolid vio las letras deterioradas se dedicó a restaurar los letreros y en

*“Tenía una especial sensibilidad por los pobres y necesitados”*

cada visita a Valladolid iba a ver su estado o preguntaba por la gruta. Su promoción tenía el nombre “Beato Marcelino” y así lo mantenía en sus rezos, como beato.

Tenía una especial sensibilidad por los pobres y necesitados. Su caminar por las calles de Palencia y León era un detenerse a dialogar con los que pedían en las calles, puertas de iglesias y supermercados, ... Les preguntaba por sus vidas, llevaba los bolsillos con caramelos, dulces, ... y otras



sorpresas, que les iba dando. Algún día en las comidas en comunidad se presentaba con alguno de ellos. Servicial y dispuesto a ayudar. Daba clases a emigrantes en Palencia, visitaba los enfermos por las casas, ... especialmente si eran antiguos alumnos. Para muchos era Don José. Un carácter de persona buena. Tenía muchos amigos y era buen conversador. Supo también aceptar sus limitaciones a medida que el paso del tiempo iba dejando huella en su cuerpo y en su ánimo, aunque había

momentos de rebelión. Descanse en paz. Ahora, sus amigos, sus familiares y todos nosotros Hermanos Maristas sentimos su pérdida. Pero nos queda el orgullo de haber convivido con él. Nos queda el consuelo de haber gozado de su gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos su ejemplo y le tengamos siempre en nuestro recuerdo. Pero, a la vez, nos sentimos agradecidos y orgullosos de haber compartido camino con una persona como José Torre.



## Un hermano bueno, disponible y trabajador

Homilía en el funeral. P. Jesús Pastor. Claretiano

Hace dos días, hospitalizado desde un cierto tiempo, la muerte le sorprendió con la carga de 85 años, una vez cumplida felizmente su misión y peregrinación terrena, alcanzando su destino definitivo, la vida en toda su plenitud, la vida eterna. Después de una enfermedad que le iba menguando sus fuerzas físicas y privándole de su actividad que siempre le había caracterizado en los años de su existencia entre nosotros. Rodeado del afecto y estima de sus Hermanos Maristas, familiares y amigos, celebró su pascua, pasando a la casa del Padre. ¡Qué hermosa mansión le habrá preparado para nuestro Hermano, que, siguiendo la estela de Jesús Ascendido a los cielos a la casa del Padre, sin duda, ya estará disfrutando nuestro Buen Hermano Marista José Torre Fueyo! La muerte, aunque a veces viene

precedida de una enfermedad dolorosa y fatigosa, para el creyente en Cristo nunca es una tragedia, sino, como se dirá en el prefacio de difuntos, la vida no termina, sino que se transforma y al deshacerse nuestra morada terrenal adquirimos una mansión eterna en el cielo. Viviendo y contemplando



nuestra vida desde la fe y dejándonos conducir por su iluminación, podemos afirmar y decir que, para él, nuestro querido H. José, la muerte no es muerte, sino inicio de una vida nueva que no terminará nunca, hasta el punto de poder decir que ahora, en este momento, no estamos celebrando su muerte, sino la celebración de la Vida.

Muy recientemente hemos celebrado el triduo pascual que representa la página más dolorosa de la muerte de Jesús, el hijo de Dios y también la página más gloriosa de la resurrección del mismo Jesús que había muerto tan ignominiosamente; pero muere con los brazos abiertos para acoger en su amor el dolor de toda la humanidad, llevándolo hasta el sepulcro, y dejando el sepulcro vacío

que grita jubiloso la noticia: “¡Verdaderamente ha resucitado el Señor!”.

La respuesta cristiana al misterio del dolor está en el misterio de Jesús muerto y resucitado. Eso es lo que tenemos que entender: que el dolor forma parte de nuestra condición humana, contagiada por el pecado, que es algo que Dios asume y en Cristo lo “sacraliza”.

Por ello, tratemos de vivir sinceramente el misterio de Cristo, reflejado en los Evangelios, el libro de la Vida, tratemos de hacer que toda nuestra vida sea un seguimiento fiel a Cristo.

Para no alargarme y llegados a este punto en nuestra reflexión quiero en esta celebración expresar un sentimiento de acción de gracias, que lo quiero hacer en nombre de nuestro Hermano José:



- Gracias a Jesús, porque su sufrimiento compartido con el de Jesús, le ha alcanzado el don la salvación.

-También Gracias a la Buena Madre porque estará compartiendo con ella el gran banquete de la salvación en donde todo sabe a Amor de Dios.

-Damos también gracias a Dios por haber dado a la Congregación Marista un hermano tan bueno, disponible y trabajador hasta que sus fuerzas se lo han permitido.

-Y finalmente también tu congregación, tu comunidad te agradecen, porque tú, H. José, habiendo escuchado la llamada de Dios a la vida religiosa con el carisma de Marcelino Champagnat, por

haber dado a lo largo de toda tu vida testimonio de la verdad del Evangelio.

-Y gracias también a ti por haber practicado y llevado a su fiel cumplimiento siempre y todos los días aquel “sí” dado con ocasión de tu profesión religiosa.

Ese “sí” pronunciado y nunca retirado, ofuscado o contradicho, por eso te queremos despedir porque habiéndote llamado Dios y habiendo emprendido el camino hacia el más allá, para hacer parte para siempre de la casa del cielo, por eso te queremos despedir cariñosamente con las manos del corazón y con un sincero y merecido aplauso. ¡Y hasta el cielo! Amén.



**H. Paulino Díez Fernández**  
1936-2024



El H. Paulino Díez Fernández ha fallecido en Valladolid el día 14 de julio de 2024 a los 87 años de edad y 70 de Profesión Religiosa.

El H. Paulino nació en Villaverde de Peñahorada (Burgos) el 31 de agosto de 1936. Ingresó en el Juniorado de Anzuola en 1949. Allí realizó el noviciado en 1953 y sus primeros votos en 1954. Su Profesión Perpetua fue en Burgos en 1959.

A partir de ahí, ejerció su actividad apostólica en Burgos (Liceo Castilla y Círculo Católico), Miraflores, Valladolid (Inmaculada y C.C.V.), Segovia, Salamanca (Champagnat y C.U.M.) y Residencia Champagnat de Valladolid.



“Arreglaba cualquier cosa, era un manitas y un conaseguidor de cosas. Siempre dispuesto y servicial”

H. Máximo Blanco, Hermano Provincial

# Dedicado, dispuesto y servicial

Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial

Queridos Hermanos Maristas, familiares, celebrantes, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Nos reunimos para compartir esta eucaristía y lo hacemos convocados por la vida de nuestro H. Paulino Díez Fernández que se ha asociado definitivamente al misterio pascual. Como nuestro Hermano, y en Cristo, todos morimos y resucitamos, y todos estamos llamados a la Vida.

El H. Paulino Díez Fernández falleció el 14 de julio después de un tiempo de estancia en hospitales y de mucha debilidad.

Tenía 87 años de edad y 70 de Profesión Religiosa. Nació en Villaverde de Peñahorada

(Burgos) el 31 de agosto de 1936.

Ingresó en el Juniorado de Anzuola en 1949. Hizo el Noviciado en Anzuola en 1953. Sus primeros votos en Anzuola en 1954. Y la Profesión Perpetua en Burgos en 1959.

Ejerció su actividad apostólica y residió en Burgos (Liceo Castilla y Círculo Católico), Miraflores, Valladolid (Inmaculada y C. C. V.), Segovia, Salamanca (Champagnat y C.U.M.) y Residencia Champagnat de Valladolid. Segovia fue el destino preferido, donde estuvo 21 años de su vida.

Se dedicó varios años en las tareas de gestión y es de agradecer el servicio que prestaba. En Salamanca y Segovia desempeñó cargos

de director de la EGB. En este ámbito de misión el recuerdo mayoritario del H. Paulino es como administrador. Varios años (15) en Segovia como administrador del colegio. También estuvo 10 años en la responsabilidad de administrador provincial en la Provincia Castilla hasta el inicio de la Provincia Compostela. Era

de agradecer su dedicación.

Arreglaba cualquier cosa, era un manitas y un conasegador de cosas. Ante cualquier desperfecto sabía cómo ponerle una solución para arreglarlo. Era muy mañoso, iba más allá de su labor de administrador. Se le recuerda en estas tareas de arreglos como muy dispuesto y servicial.

Responsable un tiempo del albergue de montaña de Navalguijo-Ávila estableció buenas relaciones con el pueblo, y potenció el lugar como un foco de vida y ocio para los hermanos. Otros grupos de personas tomaron como referencia el albergue como el famoso grupo del "Hermandad del marquesado de Navalguijo", de la cual Paulino era miembro.



Varios hermanos me hablan de su familia de sangre como muy marista, algunos familiares suyos que pasaron por las casas de formación o fueron hermanos maristas en la Provincia Norte, también alguna de sus sobrinas que apoyaban al equipo de pastoral en sus actividades, etc.





En fin, Paulino tenía un carácter bondadoso y de una buena persona. Con su paz y serenidad, transmitía tranquilidad y bondad. Supo también aceptar sus limitaciones a medida que el paso del tiempo iba dejando huella en su cuerpo y en su ánimo, aunque había momentos de rebelión se serenaba rápidamente.

Descanse en paz. Ahora, todos sus amigos, sus familiares y Hermanos Maristas sentimos

su pérdida. Nos queda el orgullo de haber convivido con él. Nos queda el consuelo de haber gozado de su gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos su ejemplo y le tengamos siempre en nuestro recuerdo. Pero, a la vez, nos sentimos agradecidos y orgullosos de haber compartido camino con una persona como Paulino.



## El H. Paulino y la Hermandad de los 14 del Marquesado de Navalguijo

Severo Gago

Se me ha invitado a comentar algo acerca de la relación y convivencia de Paulino con la Hermandad del Marquesado de Navalguijo. Con el cariño y cercanía que siempre nos ha unido, intentaré dar unas pinceladas acerca de su presencia y su hacer dentro del grupo al que empiezo por describir brevemente.

**El origen y surgimiento de la Hermandad:** Nos tenemos que remontar a la primavera del año 1991. Un grupo entusiasta, integrado por once padres de alumnos del Colegio marista de Segovia, alentados por el que fuera presidente de APAS, D. Alberto Sonllea, acuerdan tener una amena convivencia de un fin de semana en nuestra casa de Navalguijo. A los once padres se añaden los tres siguientes Hermanos Maristas: Paulino, que por entonces ostentaba el cargo de administrador del Colegio,

Justi que era el encargado y responsable de la finca y, finalmente, Severo, que en años anteriores había estado destinado en Segovia y que es invitado expresamente al encuentro. Así es este grupo variopinto integrado por gentes de la empresa, medicina, banca, Cuerpo Nacional de Policía, comisaría, abogacía, ingeniería y Hermanos Maristas. El grupo quedó abierto a la entrada de otros miembros, siempre que reunieran el mismo espíritu y afinidad. Seis fueron los que se integraron en el futuro.

La convocatoria se fijó para los días 14 y 15 de abril de 1991. A pesar de las propias diferencias de carácter, gustos, aficiones e intereses la convivencia estaba resultando del todo agradable, alegre y llevadera. El ambiente que aleteaba y se respiraba, como decían algunos, era el propio de una



familia. “Sí -decía otro- de la Familia Marista”. Y, queriendo o sin querer, el grupo se va estructurando y configurando. Se toman algunos acuerdos y decisiones de cara al futuro. A modo de articulada síntesis se concretan algunos puntos: Tener un encuentro anual con carácter obligatorio de al menos dos días de un fin de semana en este mismo lugar. Por razones de las diferencias profesionales de trabajo es preciso fijar ya las fechas de los encuentros. Se decide que siempre sean en la semana precedente al inicio de la cuaresma. Los principios que regirán en las convivencias y temas que se expongan siempre serán el respeto, la armonía y la libertad. Serán los tres ejes que conformarán el buen ambiente y espíritu de hermandad. Hay que proponer y dar nombre a la hermandad, a los miembros, elegir al presidente, tesorero,

etc, etc. Acuerdos que se firman en la histórica sala capitular de las MM. Agustinas de Madrigal de las Altas Torres el 16-XI-1991. Y con este ambiente y espíritu se han venido celebrando año tras año los encuentros. También se han ido prodigando, ahora ya con las esposas, excursiones y visitas a los miembros residentes fuera de la capital segoviana. Actualmente, debido a lo avanzado de edades de la mayoría y a la defunción de algunos miembros (8), los encuentros ya no se tienen en Navalguijo. Actualmente, las convivencias se reducen a dos encuentros en la capital segoviana siempre por primavera y Navidad. El espíritu y ambiente siguen siendo los de siempre, no se han desvirtuado, a pesar de los más de treinta años transcurridos. **Paulino, Marqués de la Garganta.** Así era apodado y recordado por los Señores Marqueses. Sabido es que era un enamorado de los paisajes del entorno. Se propuso

enseñar al grupo el lugar conocido como las chorreras. El trayecto es por senderos tortuosos, rocosos y algo largo, al menos para varios de los nobles caminantes. Al rato de emprender la marcha, alguien, fatigado ya, empieza a preguntar: “Paulino dónde están las chorreras?” Contesta: “detrás de esa garganta”. El camino se va haciendo largo, empinado y cansino para varios. Vuelven a preguntar: “pero, Paulino, ¿dónde están esas famosas chorreras?” “Detrás de esa otra garganta”, responde. Total, que Paulino quedó como Marqués de la Garganta. **La anécdota de las truchas el viernes de cuaresma en Jerte.** Paulino era muy dado a la conservación de las

costumbres y tradiciones dentro del grupo. Resultaba muy difícil saltar o modificar algo de lo acordado y decidido. Varias son las anécdotas que nos podrían dar fe de ello. Baste, a modo de ejemplo, la siguiente anécdota. Un año hubo que modificar y retrasar la fecha del encuentro a la primera semana de cuaresma. Ya en el lugar, el viernes salimos de excursión por el Valle del Jerte. Llega la hora de la comida y nos damos cita en el Restaurante Flor Del Cerezo. Como es el primer viernes de cuaresma, para comer, Paulino propone trucha de la piscifactoría del propio lugar para todos. Trae el camarero las fuentes con las mencionadas truchas y observa que dentro de las



mismas viene una loncha de jamón. Paulino, ni corto ni perezoso, con su natural pose, retira de su trucha el jamón. Y alzando la voz dice: “Cada cual proceda según acostumbra” Uno de los momentos más alegres y divertidos eran las tertulias nocturnas, la sobremesa después de la cena y antes de emprender

con las cartas, las partidas de mus y julepe. En una de esas veladas nocturnas alguien, el comisario, quiso dedicarnos a cada uno a modo de flas, unos ripios, algo que nos identificara, distinguiera. Así describía a Paulino:

*Marista serio, profundo pensador,  
Siempre le da un toque señorial a lo que dice o hace,  
Con espíritu deportista, es un buen andador,  
Está en el grupo desde que el Marquesado nace  
Y prepara el cancionero con amor  
Para que el grupo cante unido  
Después de estar bien comido y mejor bebido.  
Y siempre nos fotografía a la puerta del alojamiento,  
Que pasamos a nuestro álbum de recuerdos  
Y luego, con el paso del tiempo,  
Vemos los cambios experimentados  
En los componentes del Marquesado  
Por ello se acuerda con general asentimiento,  
Que vamos a preparar un relato o historia  
De que este grupo existió y fue un gran invento*



Desde hace algo más de una década su estado de salud se fue debilitando y deteriorando lentamente. Lógicamente, dejó de asistir a los encuentros: no estaba su presencia, sí su espíritu y recuerdo. A él siempre se le recordará como el diseñador y realizador de las salidas y excursiones. Era el fotógrafo del grupo para que las vivencias se conservaran en el recuerdo. Era el manitas para el arreglo de cualquier desperfecto o imprevisto. Era uno de los tres expertos o maestros en el arte culinario; pasaba largos ratos en la cocina preparando los alimentos. Paulino se había tomado la responsabilidad de averiguar y prever el día, la hora y lugar,

Navalguijo o Navalanguilla, de la celebración dominical. Él era el responsable de hacer llegar a la Organización SED lo recaudado y aportado por todos, después de cada una de las convivencias. Paulino estaba muy pendiente de que al llegar todo estuviese en condiciones, especialmente la calefacción y el dormitorio. Para la Hermandad siempre se le recordará como uno más, sencillo, trabajador y servicial; siempre dispuesto a colaborar en lo que hiciera falta. Así siempre le recordaremos y estará vivo en nuestras mentes. Muchas gracias, amigo, Hermano, DESCANSA EN PAZ, PAULINO.



**H. Juan Martínez Martínez**  
1935-2024



El H. Juan Martínez ha fallecido en Burgos el día 12 de agosto a los 88 años de edad y 69 de Profesión Religiosa.

El H. Juan nació en Cornejo (Burgos) el 30 de noviembre de 1935. Ingresó en el Juniorado de Villafranca de Navarra en 1949. Realizó el noviciado en Anzuola en 1954, donde emitió sus primeros votos en 1955. Hizo su Profesión Perpetua en Miraflores (Burgos) en 1960.

Ejerció su actividad apostólica en los colegios de “La Inmaculada” de Valladolid (1956-1959), Barruelo (1959-1961), Segovia (1961-1974), Durango (1974-1977), Palencia (1977-2022) y Residencia Champagnat de Valladolid (2022-2024).



“ *Con su paz y serenidad,  
transmitía tranquilidad y  
bondad.* ”

H. Máximo Blanco, Hermano Provincial

# Un hombre trabajador

Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial



Queridos Hermanos Maristas, familiares, celebrantes, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Nos reunimos para compartir esta eucaristía y lo hacemos convocados por la vida de nuestro H. Juan Martínez Martínez. El H. Juan Martínez falleció el 12 de julio en Burgos. Estaba de visita de familia, tuvo unos días de malestar y fue a urgencias al Hospital de Burgos. Ingresó en la UCI con el diagnóstico de neumonía. Su empeoramiento fue tan vertiginoso que le llevó a la muerte en apenas tres días. Tenía 88 años de edad y 69

de Profesión Religiosa. Nació el 30-11-1935 en Cornejo (Burgos).

Ingresó en el Juniorado de Villafranca de Navarra en 1949. Hizo el Noviciado en Anzuola en 1954. Sus primeros votos los realizó en Anzuola en 1955. Y la Profesión Perpetua en Miraflores (Burgos) en 1960.

Ejerció su actividad apostólica y residió en “La Inmaculada” de Valladolid (1956-1959), Barruelo (1959-1961), Segovia (1961-1974), Durango (1974-1977), Palencia (1977-2022) y Residencia Champagnat de Valladolid (2022-2024).

Palencia y sus gentes fue su lugar del alma, en el colegio marista Castilla de esa ciudad estuvo 45 años.

El H. Juan era ante todo un hombre trabajador. Durante el año daba sus clases, los tiempos de vacaciones se le veía en diversas manualidades de carpintería y electricidad. Estaba montando muebles en Valladolid, Burgos, Miraflores, etc. En casi todas las comunidades maristas de Castilla algo había hecho o puesto Juan. Aquí en la Residencia, estos dos últimos años, se dedicó a la finca y todo



tipo de arreglos en la casa. Como profesor son muchos los comentarios que hacen los antiguos alumnos, guardando un buen recuerdo de él. Era un buen profesor de matemáticas, ¡¡¡mencionan su peculiar manera de trazar circunferencias!!! Un buenazo y muy muy trabajador, aunque también con un punto de genio, traen a la memoria su frase mítica, con su gran vozarrón, de “Coja la puerta y marche”. Entregado a todos los alumnos siempre con su sonrisa. Cuando ya dejó las clases estuvo en mil tareas de apoyo, incluso se encargó varios años de los madrugadores, los primeros niños que llegaban al colegio. Cercano a las familias del

colegio y un referente para los antiguos alumnos. Podemos decir que su educación y cercanía dejaron huella en los alumnos.

Entre los Hermanos era un hombre de comunidad, participaba en la vida comunitaria y aportaba mucha alegría, se sumaba a las salidas y momentos de distensión y ocio. Su sola presencia era motivo de buen ambiente. Le gustaba jugar a las cartas, especialmente al mus, era sonado y disfrutaba cuando ganaba. Era el primer voluntario para los torneos de mus en los días de fiesta.

Un buen hombre y un buen hermano. De trato amable y afable. Tenía sentido común



y no se hacía problema de las cosas, no buscaba la confrontación y veía cómo solucionar los problemas. Con su paz y serenidad, transmitía tranquilidad y bondad. En la comunidad participaba asiduamente en la oración. Se sentía muy a gusto rezando y era constante con unos ritmos marcados. Él tenía sus propias oraciones a las que no fallaba, por ejemplo rezaba diariamente por toda su familia y tenía sus rosarios pautados. Su familia tenía un puesto importante en sus prioridades y preocupaciones. Además de recordarles diariamente en la oración, le gustaba estar

en contacto con ellos, era un espacio donde recargaba pilas. Les dedicaba el tiempo que podía, por ejemplo, en el cuidado de su madre la última etapa de su vida. Es significativo vuestro aprecio y que estéis aquí presentes casi 40 personas de la familia y que os toméis este día, venidos de distintos lugares, como encuentro familiar en torno a Juan.

Seguro que estará en el cielo, aunque no creo que pare y descansa mucho. Seguirá siempre dispuesto a podar, arreglar cualquier cosa, hacer chapuzas, poner una estantería, ... antes que sentarse a descansar, estará arreglando algo.

Descanse en paz. Ahora, todos sus amigos, sus familiares y Hermanos Maristas sentimos su pérdida. Nos queda el orgullo de haber convivido con él. Nos queda el consuelo de haber gozado de su gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos su ejemplo y le tengamos siempre en nuestro recuerdo. Pero, a la vez, nos sentimos agradecidos y orgullosos de haber compartido camino con una persona como Juan.

## H. Juan y su grandeza

H. Primitivo Mendoza

Cristo resucitado vive y está aquí. Y esto es lo que nos alegra, como la primera tarde en que se hizo presente a sus discípulos en el Cenáculo. Tenemos que abrirnos a su presencia vivificadora y dejarnos contagiar de su paz. Las Bienaventuranzas, es una de las páginas más luminosas que se han escrito. Aunque Jesús no hubiera dicho más palabras que éstas, le tendríamos que estar muy agradecidos. Son un buen espejo para podernos mirar y conocernos.

Nuestras lágrimas derramadas por el H. Juan no son de desesperanza,

sino esperanzadoras, no son nostálgicas sino pacíficas, no son estériles sino fecundas porque Dios las transforma en un acto de amor.

Tu vocación ha sido ser testigo de la resurrección de Cristo. Con tus palabras y sobre todo con tu ejemplo, durante muchos años, has sido un Educador y un gran Apóstol.

Te dedicaste a poner ternura donde había violencia, a poner esperanza donde había desencanto, a poner alegría donde había tristeza, a poner solidaridad donde había egoísmo, a poner cercanía donde había soledad, a



poner fe donde había duda, a poner sabiduría donde había ignorancia, a poner trascendencia donde había materialidad. Por eso el día de tu funeral te viste rodeado de Hermanos, familiares, profesores, alumnos, exalumnos, padres, tus queridos scouts y muchas más personas que te querían. Todos nos preguntábamos, un poco sorprendidos, cómo siendo tú tan cumplidor, te fuiste tan rápido y sin despedirte.

Su nacimiento tiene lugar en un pueblecito del norte de Burgos, Cornejo. Los años de formación inicial los pasó en Villafranca de Navarra, Anzuola y Miraflores. Ya como Hermano Educador estuvo en Valladolid, Barruelo, Segovia, PALENCIA y Valladolid Residencia.

En la mañana del 12 de agosto de 2024, cuando todos andábamos de vacaciones en distintos lugares, emprendiste el camino de la casa del Padre para desde allí seguir queriéndonos e intercediendo por nosotros.

Aunque su vida transcurrió por varios lugares y con distintas actividades el lugar al que él siempre hacía referencia y que le marcó de verdad, pues estuvo allí 45 años, y por eso lo he puesto con mayúsculas, fue su querido Colegio de PALENCIA.

Allí en 2020, entré en contacto más directo con él. Años de pandemia, casi sin poder salir de casa, con pequeñas escapadas al colegio para ver que todo seguía en su sitio y como él lo había dejado. Mi colegio, mi taller, mi martillo,



mi taladro, era su forma habitual de relacionarse con los objetos.

Con las personas no era posesivo, era otracosa. De trato amable, siempre con la sonrisa en la cara. De tantos años que pasó en Palencia y por su forma de ser, conocía a tantos profesores que compartieron con él misión de educadores, a los alumnos pequeños (sus queridos madrugadores), a los medianos y los mayores, antiguos alumnos, padres y abuelos. Pasear por las calles de Palencia con él no era fácil, pues constantemente se oían las palabras de saludo: H. Juan. O había que hacer la parada de rigor para recibir el abrazo correspondiente.

Sabía disfrutar de la vida. Rezaba como el que más, reía con franqueza, le gustaba una conversación entre amigos,

disfrutaba con un buen vino o una cerveza fresca después de horas de duro trabajo, echar una partida al mus o al tute, eso sí, ¡cómo le gustaba ganar! El perder no le sentaba bien, pero cuando ganaba disfrutaba como un niño con un bombón. Juan era eso y mucho más.

Lo mismo arreglaba un grifo que ponía unos baldosines o desatascaba una tubería. En temas de madera era un carpintero profesional y si se trataba de electricidad, siempre encontraba la solución.

En los dos últimos años en la residencia de Valladolid, sus especialidades fueron los árboles frutales, la limpieza de la finca y el sistema de riego a tubería abierta. El goteo y las herramientas demasiado pequeñas se le caían de las manos. En él, todo era a lo





grande y a lo fuerte como su persona.

En una ocasión, y dentro de la confianza que teníamos me dice: ¿Qué te parece la poda que he hecho a las viñas? ¿Qué nota me pondrías? Siguiendo en el tono jocoso en que solíamos hablarnos le dije: Un 6. Con cara de extrañeza me dijo: ¿No te gusta cómo lo he hecho? Y siguiendo en ese tono jocoso le respondí: Te pongo un 3 por la poda y otro 3 por la buena voluntad, porque lo que has hecho no es podar, sino cortar ramas. Eso sí, queda bonito. No creo que le gustara mucho mi comentario, pero tampoco le dio demasiada importancia. Seguimos siendo amigos y

colaborando en las tareas de la poda de los frutales, y yo, admirando la ilusión que ponía en todo lo que hacía con sus 88 años.

Los que habéis tenido la suerte de conocer y vivir con el H. Juan podréis testificar que era gran amante de su familia, cariñoso con todas las personas, delicado, alegre, feliz, y buena persona, además de muy piadoso. Un auténtico Hermano Marista enamorado de su vocación de Hermano Educador.

A nosotros nos toca ahora saber valorar todo el bien que hizo e intentar seguir su ejemplo.

## Carta homenaje al H. Juan

Alicia Pérez



una mano amiga, un consejo, hacer cualquier arreglo en las clases, pasillos, patio... o simplemente darnos una palabra de aliento. En cada gesto, has demostrado lo que significaba vivir y ayudar a los demás como bien nos enseñó nuestra Buena Madre María y nuestro fundador Marcelino Champagnat y que siempre nos recordabas y nos hacías llegar y sentir.

Quienes te conocimos sabemos que tu taller era un lugar mágico, lleno de herramientas, trabajo, amor y dedicación. En ese pequeño refugio no solo hacías reparaciones, sino que nos encontrábamos y nos recibías, era un espacio de encuentro, aprendizaje y comunidad.

En cualquier rincón del cole, patio, pasillos y en la terraza aprovechabas para hacer un huerto, colocar flores y plantas que cuidabas con gran mimo y cariño, son otra expresión de tu alma generosa. Otra manera de arte que nos dejaste y que siempre cuidaste y compartiste con nosotros.

Tu generosidad siempre fue más allá de un simple trabajo manual, siempre has cuidado a los que te rodeaban, tu familia,

Querido ABUELO y HERMANO JUAN, hablar de ti es difícil ahora que nos has dejado, la nostalgia y la tristeza nos invade a todas esas personas que hemos tenido la suerte de conocerte.

Han sido 45 años los que pasaste en Palencia, dejando una huella imborrable en todos los que hemos tenido el privilegio de conocerte. Fuiste un hombre cuya vida ha sido un ejemplo de bondad, humildad y generosidad.

Sin lugar a dudas, un hombre bueno. Tu disposición siempre abierta y la entrega a los demás son rasgos que te definen profundamente. No sabías nunca decir que "no" cuando alguien necesitaba

*“Tu taller era un lugar mágico, lleno de herramientas, trabajo, amor y dedicación”*

hermanas, sobrinos de los que con tanto cariño y amor siempre nos hablabas; tus alumnos y sus familias, con tu implicación en la enseñanza y en sus aprendizajes, los más pequeños que llegaban al colegio, ayudando en madrugadores y en el comedor o en los recreos cuando te acercabas como verdadero abuelo para todos como así te llamábamos.

Y cómo no, a nosotros tus compañeros y amigos a los que con tu serenidad y sabiduría fuiste un apoyo en momentos difíciles y un ejemplo de



cómo amar sin límites, enseñándonos con el ejemplo la esencia del espíritu marista y lo que es vivir en la sencillez, humildad y modestia.

Hoy y siempre agradeceremos a Dios y a ti por esos 45 años del abuelo y Hermano Juan en Palencia. Damos gracias por tu vida, tu misión y por el amor con que has tocado tantas vidas.

Que tu ejemplo siga inspirándonos a ser mejores, a cultivar lo bueno en nuestras vidas y a cuidar de los demás con el sentimiento marista que nos has dejado y con el mismo esmero que tú cuidabas tus flores y tu huerto.

Con un profundo cariño y admiración, SIEMPRE EN NUESTROS CORAZONES.

## Valores Scouts

### Grupo Scout Castilla

El hermano Juan fue mucho más que un ejemplo de los valores scouts; fue un verdadero faro de entrega, servicio y dedicación. Siempre dispuesto a ayudar, su presencia significaba apoyo incondicional y una mano amiga en cualquier momento. Son incontables las tardes de sábado en las que su sonrisa iluminaba el ambiente, mientras su jersey y sus pantalones marcados por el serrín hablaban de horas dedicadas a su querido taller. Su espíritu trabajador y generoso se reflejaba en cada detalle de lo que construía, dejando huellas que permanecerán por siempre.

Las cenas y celebraciones

nunca estuvieron completas sin su famoso pacharán casero, compartido con la misma generosidad con la que ofrecía su tiempo y su cariño.

En el Grupo Scout Castilla siempre guardaremos un recuerdo entrañable, pues nuestras bases son, literalmente, fruto de su trabajo y dedicación. Como muestra de agradecimiento y respeto, le hicimos miembro de honor, aunque sabemos que su verdadero lugar de honor está en nuestros corazones y en cada rincón donde su legado sigue vivo.

Gracias, Hermano Juan, por ser ejemplo, guía y amigo. Tu memoria será siempre parte de nuestra historia.



**H. Alfonso Alonso Vega**  
1926-2024



El H. Alfonso Alonso ha fallecido en Valladolid el día 7 de octubre de 2024 a los 98 años de edad y 80 de Profesión Religiosa.

El H. Alfonso nació en Castrillo de Villavega (Palencia) el 25 de marzo de 1926. Ingresó en el Juniorado de Carrión de los Condes (Palencia) en 1941. Realizó el noviciado en Pontós (Gerona) en 1943 y allí hizo sus primeros votos en 1944. Su Profesión Perpetua fue en Santa Clara (Cuba) en 1949.

A partir de ahí, ejerció su actividad apostólica en los colegios de Santa Clara – Cuba (1945-1953), Caibarién – Cuba (1953-1958), Carrión de los Condes – Palencia (1958-1959, 1960-1961 y 1975-1976), Miranda de Ebro – Burgos (1961-1975 y 1976-1993), Colegio Champagnat de Salamanca (1993-2021) y Residencia Champagnat de Valladolid (2021-2024).



“ *Ha sido una referencia de serenidad y alegría sin perder nunca la sonrisa y la paz* ”

H. Salvador Hidalgo, Hermano Viceprovincial

# Un hombre sencillo y de comunidad

Palabras en el funeral. H. Salvador Hidalgo, Viceprovincial

Queridos familiares, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Nos reunimos para celebrar esta eucaristía y lo hacemos convocados por la vida de nuestro H. Alfonso. Acompañamos este momento en el que el H. Alfonso se encuentra plenamente en presencia de Dios.

Las palabras del Evangelio de hoy, "Ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán."

Hermanos, podemos verlas dirigidas por Dios a cada uno de nosotros y hacer referencia al testimonio de vida del Hermano Alfonso, en las diversas tareas que tuvo y en su ser como cristiano y marista.

Ayer, 7 de octubre de 2024, falleció en Valladolid el H. Alfonso Alonso Vega con 98 años de edad y 80 de profesión religiosa.

Nació en Castrillo de Villavega (Palencia) el 25 de marzo de 1926.



Ingresó en el Juniorado de Carrión de los Condes en 1942, realizó el Noviciado en Pontós (Gerona) en 1943 y allí hizo sus primeros Votos en 1944. Realizó la Profesión Perpetua en Santa Clara (Cuba) en 1949. Ejerció su actividad apostólica en Cuba en Santa Clara y Caibarién y ya en España en Carrión de los Condes, Miranda de Ebro y el colegio Champagnat Salamanca. En 2021, ya con 95 años viene a la residencia Champagnat de Valladolid.

Sus padres eran Don Antimo, guardia civil, y Doña Florentina, que formaron una familia con cuatro hijos: dos fueron misioneros dominicos, su hermana Luisa y nuestro Hermano Alfonso.

Era un hombre sencillo y de comunidad. Regular y fiel en la oración, atento con las personas, volcado hacia los demás, cuidadoso con sus amigos y detallista.

Su vida marista tuvo tres grandes etapas.

Como profesor en Cuba, donde los antiguos alumnos le recordaban con mucho cariño e incluso le entregaron las llaves de la ciudad de Miami, viviendo el trauma de salir de la isla que todavía en la pandemia recordaba con algún chascarrillo "Si Fidel no pudo conmigo va a poder el virus este".

Su siguiente etapa fue como formador y prefecto principalmente en Miranda de Ebro, dedicando treinta y un





años de su vida a la formación de muchos futuros Hermanos de América. Estaba disponible para todo, encargado de los deportes, e m p l e o s , dormitorios, encargado del ensayo de cantos y a muchos Hermanos les enseñó a tocar el armonio, piano o el órgano.

En el año 1993 comienza su etapa en Salamanca siendo destinado como profesor en el colegio Champagnat. En el año 2000 se jubila oficialmente pero continúa su disponibilidad para todo encargándose de tareas tan diversas como acompañar a los niños pequeños en las entradas y salidas de clase, organizar los autobuses o ser profesor de español para postulantes portugueses o Hermanos de otros países. Quisiera citar algunas palabras de algunos hermanos que no sabían español dirigidas a él. Palabras como las que le dedicó nuestro **Hermano Fábio** cuando le estaba enseñando. *“Te doy las gracias porque he sido atingido por esa flecha de disponibilidad, sabiduría*

*y cariño y a eso debo el poder hablar de manera aceptable la lengua de Cervantes. Eres de verdad un amigo, un maestro, un Hermano, testigo del sueño de Champagnat.”*

Y también palabras que el **Hermano Ben Consigli, consejero General**, ha escrito al enterarse del fallecimiento *“Guardo con mucho cariño los recuerdos de él durante mi estancia en Salamanca, cuando residía en el C.U.M. y estaba intentando aprender español. El Hermano Alfonso fue increíblemente amable y paciente conmigo en ese tiempo, y su calidez y humildad siempre me hicieron sentir a gusto. Fue un Hermano verdaderamente maravilloso, cuyo espíritu bondadoso tocó a todos los que lo rodeaban.”*

En sus últimos años vividos aquí en la residencia ha sido una referencia de serenidad y alegría sin perder nunca la sonrisa y la paz. Vivió una vida plena, sencilla y consciente.

Descansa en paz. Ahora, tus familiares, amigos y todos nosotros Hermanos Maristas sentimos tu pérdida. Pero nos queda el orgullo de haberte conocido, de haber convivido y compartido vida contigo. Nos queda el consuelo de haber gozado de tu gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos tu ejemplo y te

tengamos siempre en nuestro recuerdo.

Demos gracias a Dios por la vida de nuestro Hermano y celebremos la Eucaristía con gozo.

Hoy, más que nunca, expresemos confianza y esperanza en Cristo el Señor, y sintámonos, con Alfonso, caminantes hacia Él, peregrinos con María, la Buena Madre.

#### **Acción de gracias**

Gracias a todos, amigos y Hermanos, por esta celebración y por el testimonio orante y esperanzado. Gracias en nombre de toda la familia, de la Comunidad Marista de esta Residencia y de toda la Provincia Marista Compostela. Gracias, a quienes más habéis querido y expresado

cariño al Hermano durante su vida, y especialmente a las cuidadoras y Hermanos por tantos cuidados hechos con tanto cariño en esta última etapa de su vida, a todos cuantos le habéis acompañado en los diversos momentos de su vida.

Que quede, en todos nosotros, su recuerdo con quien y por quien hoy damos gracias a Dios.

Que el Dios de la Vida acompañe nuestro caminar como lo hizo en toda su vida

Por tanto, como nos has dejado: ¡Muchas gracias, Alfonso!

Como tú nos decías al despedirte. Adiós amigo.





## Bondad, ayuda y servicio

Homilía en el funeral. José Manuel Bengoa Prado

El fallecimiento del Hermano Alfonso nos reúne en torno al altar del Señor para darle gracias porque no cesa de guiar a su pueblo a los prados ubérrimos de la vida eterna. Hacia ellos caminamos. En este caminar nos precede el Hermano Alfonso. Por el cumplimiento de estos designios amorosos hoy damos gracias al Dador de todo bien, Jesucristo nuestro Redentor.

Han sido 80 años de vida consagrada en el seno de la comunidad Marista dedicada a hacer el bien. En ella el hermano Alfonso ha derramado bondad, ayuda y servicio a quienes a él se han acercado. Testigos y escenarios de ello son los lugares por los que la vocación marista del Hermano Alfonso le ha destinado. En ellos ha ido encarnando los valores que Marcelino inculca a sus hijos como patrimonio especial e imperecedero dentro de ese cuerpo vivo que es la iglesia Católica.

Por eso estamos reunidos aquí, en la iglesia de la que ha sido la última morada terrena del Hermano Alfonso, y donde él ha recibido lo



que supo derramar a manos llenas entre sus Hermanos, a saber: atención y cariño. Y damos gracias a nuestro Señor Jesucristo, dador de todo bien, porque en todo momento se dignó guiar al Hermano Alfonso en su entrega al prójimo.

La vida nueva que un día recibiera en la pila bautismal de su pueblo natal, Castrillo de Villavega, ha llegado a plenitud.

Así lo confirma el abrazo con que el Padre de nuestro Señor Jesucristo lo ha recibido en la vida eterna. Ellos, con la fuerza del Espíritu Santo, en el último día resucitarán a nuestro Hermano Alfonso.

Por eso nosotros hoy damos gracias a nuestro Dios, de quien todo bien procede, en la eucaristía que estamos celebrando.

**H. Santiago Hebrero Hebrero**  
1955-2024



El H. Santiago Hebrero ha fallecido en León el día 11 de diciembre de 2024 a los 69 años de edad y 50 de Profesión Religiosa.

El H. Santiago nació en Tórtoles de Esgueva (Burgos) el 25 de julio de 1955. Ingresó en el Juniorado de Miraflores en 1967. Realizó el noviciado en Salamanca en 1973, donde emitió sus primeros Votos en 1974, y también hizo la Profesión Perpetua en 1982.

Ejerció su actividad apostólica en Segovia (1978-1980, 1990-1997 y 2012-2015), Valladolid CCV (1980-1981), Salamanca CUM (1981-1984), Valladolid La Inmaculada (1984-1990), El Escorial (1997-1998), Salamanca Champagnat (1998-2005), León San José (2015-2021) y León Champagnat (2005-2012 y 2022-2024).



“ *Fue un maestro, educador a pleno tiempo. Tanto en la clase como en sus tareas de directivo, era meticuloso y se preocupaba de los chicos y de los profesores.* ”

H. Máximo Blanco, Hermano Provincial

# Maestro, educador a pleno tiempo

## Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial

Queridos Hermanos Maristas, familiares, celebrantes, amigos todos, bienvenidos a esta celebración y gracias por estar aquí.

Nos reunimos para compartir esta eucaristía y lo hacemos convocados por la vida de nuestro H. Santiago Hebrero. Seguimos preparándonos para la Navidad en este tiempo de Adviento, hoy desde esta realidad del fallecimiento de nuestro Hermano también signo de esperanza.

El H. Santiago Hebrero falleció ayer 11 de diciembre en León. Su muerte fue una sorpresa. Ciertamente había estado

ingresado últimamente y volvió a la comunidad. Al salir quedó pendiente de revisiones porque su salud no estaba bien, pero nadie esperábamos esta rapidez en el desenlace.

Tenía 69 años de edad y 50 de Profesión Religiosa. El H. Santiago nació en Tórtoles de Esgueva (Burgos) el 25 de julio de 1955.

Ingresó en el Juniorado de Miraflores en 1967, luego continuó en Arévalo y en Tuy. Realizó el Noviciado en Salamanca en 1973. Hizo sus primeros votos en Salamanca en 1974. Profesión Perpetua en Salamanca en 1982.



Residió y ejerció su actividad apostólica en Segovia (1978-1980, 1990-1997 y 2012-2015), Valladolid CCV (1980-1981), Salamanca CUM (1981-1984), Valladolid La Inmaculada (1984-1990), El Escorial (1997-1998), Salamanca Champagnat (1998-2005), León San José (2015-2021) y León Champagnat (2005-2012 y 2022-2024) donde pasó estos últimos años.

Fue un maestro, educador a pleno tiempo. Toda su vida giró en torno a la clase como profesor y sobre todo como director de EGB, coordinador de Infantil y Primaria, jefe de estudios de Infantil y Primaria; con el nombre al uso que tuviera en cada momento el cargo. Tanto en la clase como en sus tareas de directivo, era metódico y se preocupaba de los chicos y de los profesores. No estaba mucho tiempo en el despacho, más bien le gustaba

caminar por el colegio, estar en medio de la gente, la pedagogía de la presencia.

En los colegios donde estuvo, entre sus ocupaciones estaban las extraescolares, atender los mediopensionistas, hacerse cargo de los campamentos de verano y de mil actividades similares, algunos recuerdan en estas tareas su buena dedicación.

Una mención especial al tiempo que dedicaba a la catequesis de primera comunión en los distintos lugares. Como detalle de estos años, aún estando en esta Residencia Champagnat

seguía preocupándose de la catequesis del colegio San José.

Se le recuerda como una buena persona, afable en el trato y de buena conversación. Creaba buen ambiente en las comunidades que estuvo. Son símbolos que identifican a Santiago: el bigote, su moto, una buena charla en torno a una cerveza y con un cigarro. Y si en la charla sumamos a Luisma, ya se detenía el reloj. Su familia, el pueblo, era

un lugar que le nutría. Recuerdan los paseos que daba, las partidas a las cartas, el contacto pausado con las gentes. En la Residencia Champagnat puso unas parras de uvas traídas del pueblo que le recordaban sus raíces.

Descanse en paz. Ahora, todos sus amigos, sus familiares y Hermanos Maristas sentimos su pérdida. Nos queda el orgullo de haber convivido con él. Nos queda el consuelo de haber gozado de su gran sentido religioso y fraterno. Que imitemos su ejemplo y le tengamos siempre en nuestro recuerdo. Pero, a la vez, nos sentimos agradecidos y orgullosos de haber compartido camino con una persona como Santiago.



## La vocación cristiana y de consagrado no se improvisa

Homilía en el funeral. P. Jesús Pastor (claretiano)

Estimados Hnos. Maristas. D. Gerardo, hermano de Santi, sobrinos, familiares y amigos todos...

H. Máximo, la biografía que nos acabas de presentar del H. Santiago caldea nuestro corazón y nos invita a la mesa de la Eucaristía para celebrar juntos la Pascua de Jesús.

Jesús entregó su vida por nosotros y sigue entregándola hoy en la vida y muerte de sus amigos. Estamos celebrando la Pascua del Hno. Santiago. Su caminar por la vida fue dejando huellas y señales del paso de Dios, entre su familia, en alumnos de los colegios, y, por supuesto, entre sus Hermanos de congregación. Sin quitar un ápice al dolor y la pena que sentimos en esta celebración de despedida, tenemos que decir con fuerza y convicción: "Gracias, Señor, por tu discípulo Santiago que trató de vivir con honestidad tu Evangelio y lo plasmó en las aulas y comunidades escolares".

Al acercarnos a la Palabra de Dios, que acabamos de escuchar, encontramos un mensaje importante. El profeta

Isaías y el Evangelio acentúan la necesidad de la compañía en la fidelidad a Dios.

Dios no se desentiende de sus hijos a pesar de las debilidades e infidelidades de un pueblo de dura cerviz. La llegada de Jesús fue preparada por San Juan Bautista y él mismo invitó a sus discípulos a seguirlo. En los años de vida familiar en Nazaret Jesús recibió el cariño y la compañía de sus padres antes de salir a anunciar el



reino de Dios. Las obras de Jesús dieron razón de sus palabras. Tampoco Jesús pasa de largo ante las necesidades de las personas. Escucha, sana y salva. Siempre es un buen compañero de camino.

La vocación cristiana y de consagrado no se improvisa. Como no se improvisa el buen hacer y la convivencia social. Nacen y crecen siempre en un ambiente favorable de respeto, de cariño, de buenos hábitos, de amor a la verdad y de fe. Cuando Jesús pasó por el lado del Hno. Santiago y le llamó a la comunidad marista hubo mediaciones: de familiares, de profesores o profesoras, de algún Hermano, discípulo de San Marcelino, que le acompañaron. Santiago se crió en un ambiente familiar cristiano y se encontró a gusto al encontrar verdaderos

Hermanos y compañeros en el seminario.

Quisiera hacer un ejercicio de imaginación y preguntar al Hno. Santiago...: ¿Qué mensaje desearías dejarnos a todos nosotros en esta celebración?... Presiento escucharle interiormente: “El testimonio y la compañía de los demás fortalecen la Esperanza, la Paz y la Alegría de vivir.”

Quiere que seamos hombres y mujeres de Esperanza, de Paz y Alegría. Dones muy propios para este tiempo de adviento. Trataremos de cultivar la Esperanza contra toda esperanza. Como tú. ¡Tantos años soñando con alumnos y padres de familia sobre el futuro de tus alumnos!

La Esperanza es la virtud más pequeña, pero la más fuerte. En vísperas de la Navidad tenemos muchas razones

para mantenernos optimistas porque las promesas de Dios no desaparecen. La llegada del “Dios con nosotros” sigue dándonos pistas para no desanimarnos. Nos pide vivir en cercanía, siendo solidarios, fuertes. El Papa Francisco “nos insta a mirar con nuevos ojos nuestra existencia, especialmente ahora que estamos pasando por tan duras pruebas, y a mirarlas a través de los ojos de Jesús, “el autor de la esperanza”, para



para mantenernos optimistas porque las promesas de Dios no desaparecen. La llegada del “Dios con nosotros” sigue dándonos pistas para no desanimarnos. Nos pide vivir en cercanía, siendo solidarios, fuertes. El Papa Francisco “nos insta a mirar con nuevos ojos nuestra existencia, especialmente ahora que estamos pasando por tan duras pruebas, y a mirarlas a través de los ojos de Jesús, “el autor de la esperanza”, para

que nos ayude a superar estos días difíciles, con la certeza de que las tinieblas se convertirán en luz.

Yo creo que en tu servicio en la educación esto lo viviste con intensidad... Pero los pequeños fracasos te hicieron más fuerte.

De la esperanza nace la Alegría. El profeta Isaías en su mensaje al pueblo de Israel desborda optimismo y alegría en el solo hecho de pensar el vuelco que dará la historia



con la presencia de Enmanuel. Nos imaginamos, también, tu alegría viendo felices a los niños de catequesis acercarse a recibir por primera vez su primera comunión. Esa es la alegría que esperamos vivir día a día. La Navidad es una gran oportunidad para renovar este don del Espíritu. “Estad alegres, os lo repito estad alegres. El Señor está cerca”- nos dirá San Pablo el próximo domingo. Cuando la esperanza y la alegría se apodera de nosotros nace espontáneamente la Paz en el corazón. Esa paz que seguramente tuviste

que trabajar interiormente ante las muchas tareas en tu desempeño en los colegios y en las aulas; pídesela al Padre para nosotros y para el mundo. En estas navidades será el saludo más recurrente porque, desgraciadamente, está tan amenazada en nuestro mundo. Al concluir mis palabras os invito una vez más a dar gracias a Dios en esta tarde por la vida del Hermano Santiago Hebrero. Gracias a su familia, a los Hermanos y al personal de salud por los cuidados y el cariño que le han brindado. Desde el cielo os sabrá recompensar.



**D. Francisco Guisasola Montoto**  
1951-2024



Francisco Guisasola Montoto nació en Llanera (Asturias) en 1951 y allí se celebró su funeral el 21 de diciembre de 2024.

Arquitecto de profesión, era afiliado marista desde 2013. Su entrega a la misión colegial que iba mucho más allá de lo laboral o del voluntariado altruista.

Estaba para lo que se le pedía. Su colaboración con los equipos provinciales de Laicado, como miembro del Consejo de Asuntos Económicos, en la supervisión de obras en la Provincia. Ha participado en todos los foros y encuentros maristas que le eran posibles: de misión, de espiritualidad, retiros, IDEM, Itinerarios, etc.



*Eran continuas sus muestras de sentido marista. Su entrega a la misión colegial iba mucho más allá de lo laboral o del voluntariado altruista. Era un colaborador plenamente entregado”*

H. Máximo Blanco, Hermano Provincial

# Vivía la espiritualidad marista en profundidad

Palabras en el funeral. H. Máximo Blanco, Superior Provincial



En este momento de acción de gracias, celebramos y damos gracias por la vida de Francisco y todo lo que nos ha aportado la convivencia con él. Como provincial represento el sentir de las personas de la Provincia Compostela, queremos estar cerca de sus hermanos y familia.

marista. Los afiliados son de modo singular miembros del Instituto marista. Nuestras Constituciones recuerdan que el Instituto tiene tres tipos de miembros: los Hermanos, los novicios, y los afiliados, estos participantes de los bienes espirituales de nuestra familia religiosa. Nuestros documentos dicen de los afiliados, se distinguen por “adhesión al carisma y a la misión del Instituto y por mostrar un afecto excepcional al mismo” que, además, se ha mantenido con un apoyo “destacado y prolongado a la vida marista”.

La familia marista pierde y gana un miembro (lo pierde aquí, lo gana en el cielo). Somos los maristas su familia espiritual. Era afiliado marista desde 2013, significa que el Instituto de los Hermanos Maristas ratifica y proclama públicamente lo que Francisco llevaba años y años viviendo en su corazón y desarrollando en su misión, es decir, que es marista, que se identificaba con el espíritu

Eran continuas sus muestras de sentido marista. Su entrega a la misión colegial que iba mucho más allá de lo laboral o del voluntariado altruista, hasta hacer de él un colaborador plenamente entregado, y con labores tan intensas como las de los propios Hermanos, o incluso mayores. Vivía y transmitía a los alumnos nuestra espiritualidad. Muchos alumnos recuerdan su buen hacer como profesor y sus

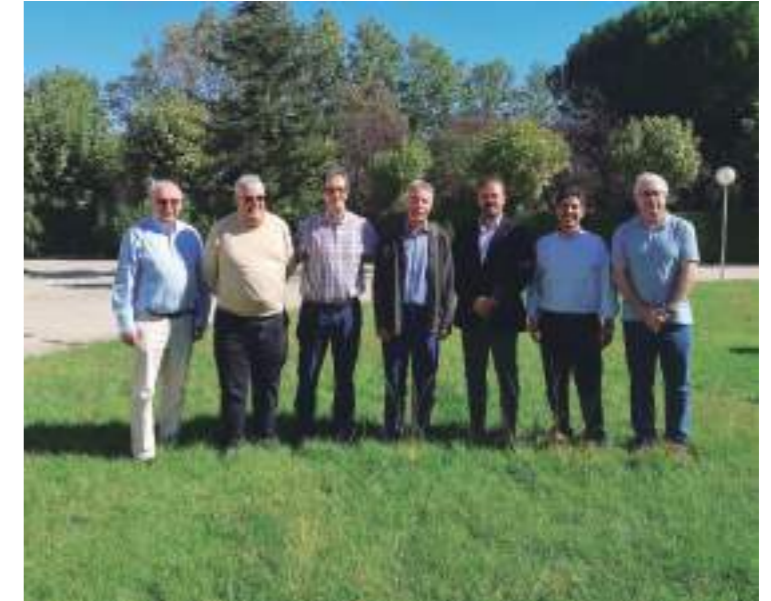
enseñanzas y consejos en medio de cualquier clase.

Se vinculaba servicialmente a las comunidades que hubo en Oviedo y a los Hermanos en todo tipo de ayuda que podía prestar. Se preocupaba y ocupaba de atender a los Hermanos, llevarlos en sus desplazamientos, atender a los Hermanos enfermos, ayudar en cualquier necesidad comunitaria. Los Hermanos acudían a él con plena confianza, como “uno más” y él brinda cuanto sabe y cuanto tiene para los Hermanos (sin importarle gastar dinero, emplear su coche, sus medios y lo que se precise).

Vivía la espiritualidad marista en profundidad, alimentándola diariamente y participando de los Itinerarios de espiritualidad Marista que la Provincia viene organizando: Tú serás hoy Champagnat, A vueltas con Dios, La música callada, Camino de Conocimiento, Camino de libertad y Amor, etc.

Ha participado en tres cursos sobre Las cartas de Champagnat. Le gustaba estudiar el patrimonio y los orígenes maristas.

En su estilo de vida manifestaba nuestra espiritualidad. Ha estado en varias ocasiones en retiros en El Hermitage. Cada año asistía al retiro de



Hermanos y laicos en Tui, era para él una ocasión de alimentarse espiritualmente y a la vez un encuentro anual con las personas.

Francisco, que tu corazón siga latiendo marista. Gracias por la fraternidad marista compartida. Gracias por el camino de vida tan fecundo.

# “Hacía las cosas con seriedad, entrega y mucho amor”

Homilía en el funeral. José Julio, párroco de San Martín Cayés

Queridos familiares de Francisco, hermanos Sacerdotes, compañeros Maristas, amigos, hermanos todos en el Señor: Paz y bien.

Hay momentos en la vida en los que el silencio es más expresivo que la palabra, para mi, este, es uno de ellos.

Con dolor, pero serenos, nos reunimos como comunidad viva y fraterna para encomendar a Francisco, para ponerlo en las manos del Señor de la Vida.

Los aquí presentes, sois buena muestra del cariño que le teníamos a él y a toda su familia.

No estamos aquí, hoy, para celebrar el final de nada ni de nadie, si no el Adiós, porque hacia Dios se ha ido, una buena persona y un buen creyente con el que volveremos a encontrarnos.

Su vida giraba entorno a su “Señor” y desde él, orientaba todas sus acciones. Francisco fue pilar y servidor infatigable de esta comunidad de San Martín de Cayés.

Francisco era una persona formada, entregada, servicial, que ha desarrollado altas responsabilidades profesionales como arquitecto y pastorales, siendo fiel servidor de la comunidad marista a la que tanto quería y de la que se sentía muy agradecido y entregado a su comunidad parroquial de san Martín de Cayés.

Francisco hacía las cosas con seriedad,

entrega y mucho amor. Era el hombre de las bondades y las cualidades, el hombre para los demás, el que no se guardaba nada para sí; ponía al servicio de los demás, los muchos talentos con los que Dios lo enriqueció. Este amor, a mi juicio, es el más parecido al amor de Dios.

Francisco, desde mi llegada a esta parroquia me abrió las puertas de su casa y más importante, aún, me abrió su corazón y me ofreció su leal colaboración, su consejo siempre atinado y prudente, corrigiéndome y siendo un verdadero testigo en la vivencia de su fe. Un compañero de camino del que tanto y tan bueno aprendí.

Francisco no ha muerto para siempre, la tumba en la que se depositará su cuerpo no es el último destino; las flores pierden su aroma, pero como Jesús, un día su tumba quedará vacía. Jesús rompió el túnel de la muerte y está vivo, como Francisco, estará; esta es nuestra Esperanza, la Esperanza en la que él creyó y anunció. (...)

Todos nos hemos formulado las preguntas que nos hacemos al tener que afrontar el trance de una muerte cercana.

Me ha tocado vivirlo en persona dos veces (mi padre hace pocas fechas y mi hermano bien joven), muchas otras reflexionarlo con entereza, predicarlo con exquisito respeto y meditarlo y orarlo con fe.

Junto al dolor que sentimos por la muerte de Francisco, nos invade una cierta

confusión en la que algo así siempre nos sume, haciéndonos mil preguntas que no sabemos, apenas formular, para que alguien tenga la caridad de ensayarnos una humilde respuesta que nos aporte paz a nuestra alma y seque, por un instante, nuestras lágrimas. Por eso, hoy, miramos al Cielo buscando el rostro de Dios para decirle como cada uno sabe y puede todos nuestros ¿Por qué, Señor?, esos que nacen del afecto y compañía de quien era muy fácil querer como Francisco.

Así le pasó a Marta ante la muerte de su amigo Lázaro. Los creyentes ofrecemos nuestra fe y decimos: “El auxilio me viene del Señor”, Él es nuestra Esperanza, con su Resurrección venció nuestra muerte; esto es lo que la iglesia celebra.

Pero toda esta certeza creyente no es capaz de anestesiar el dolor que sentimos ante la pérdida de nuestro hermano. Nuestro llanto es el mejor lenguaje para expresar la plegaria estando como están mudas nuestras palabras ante un dolor que nos rompe. En esta hora se colocan en su sitio todas las cosas que a diario llenan nuestras agendas, nuestros proyectos, nuestros desvelos y nuestras prisas; todo entra en su justa medida, todo adquiere su verdadera dimensión cuando contemplamos a una persona creyente, de bien, entregado, humilde, fiel y servidor que enseñó a familia, amigos y feligreses, el valor de la constancia, del esfuerzo, del pensar primero en los demás, que facilitó y apoyó todo lo que era bueno para



ellos, que os orientó a entender la vida desde los verdaderos valores y a saber aceptar y a enfrentarse con valentía a las contrariedades que la vida nos va trayendo. Un seguidor del Señor, prudente, discreto, que sin hacer ruido ni buscar protagonismos, siempre estaba donde debía estar y haciendo lo que debía hacer según el proyecto de Dios.

Guardad todo este fruto abundante como un tesoro precioso, conservad las palabras y los gestos que a Francisco le hicieron para vosotros un testigo de lo justo, lo recto, lo noble y lo bueno; un regalazo con el que el buen Dios nos enriqueció a todos.

Con la muerte de Francisco, se va una persona que vivió y se desvivió en las responsabilidades que el Señor le encomendó.

Alguien escribió que “cuando nuestra existencia terrena se agote, a Dios no podremos llevarle nada de lo que hemos recibido, pero si todo lo que hemos dado” y creo, estaréis conmigo en que Francisco ha dado mucho y bueno.

En esta tarde, queremos, juntos, familia y amigos, darle gracias al Señor, por

tanto y tan bueno como nos ha dejado a través suyo; darle gracias por el bien que hizo y por lo que hizo bien; y si en algo falló, se lo dejamos a la misericordia de Dios. Esta tarde, podemos decir con el poeta que “el corazón de Francisco no ha latido en vano”.

La vida de Francisco ha consistido en llenar de contenido dos preguntas esenciales: ¿dónde está mi hermano? ¿qué puedo hacer por él? Siempre tuvo claro que esta es la misión de la iglesia y que en ella nos jugamos nuestra credibilidad. ¿Sabemos por qué caminos anda el hombre? se preguntaba. Fue Jesús el que salió al encuentro del hombre, como hizo él. Es Jesús el que busca, es la iglesia la que ha de ir al encuentro del hombre; que claro lo tenía Francisco.

Francisco vivió apasionadamente su vocación cristiana y permaneció fiel a ella. Francisco nos enseñó que vivir la vocación es animar, saber callar a tiempo, invitar a participar, secar una lágrima, provocar una sonrisa, caminar al lado de alguien que nos necesita, favorecer y apoyar todo lo que es bueno, aportar un granito de arena para la construcción de un mundo más justo, mediar entre los que no se entienden, compartir proyectos e inquietudes sembrando paz y confiando en el buen Dios.

Querida familia, queridos todos, me uno a vosotros, para juntos, entonar un canto de gratitud al Señor por la gran ofrenda que Francisco nos ha hecho con su vida.

Voy terminando, pero no sin agradecer a su familia el bonito canto a la vida que habéis hecho con él, siempre, pero

especialmente estos últimos meses de su enfermedad; habéis estado a su lado, queriéndole, mimándole; ha sentido cada momento vuestra presencia, siempre cercana y cariñosa. Todo un ejemplo de saber apostar por lo que merece la pena a los ojos de Dios.

Entre las cosas más bonitas que tiene nuestra fe está el descubrir que Dios es Padre. Cuando has tenido una persona como él a tu lado, ese descubrimiento se hace fácil y se comprende que ser cristiano es algo bueno y bello, que nuestra vida brota del Amor de Dios, se realiza en el Amor y culmina en la plenitud del Amor.

Voy terminando; querida familia, a partir de ahora, no “lloréis a Dios por Francisco”, “sino habladle a Dios de Francisco”, es lo que a él le gustaría y lo que siempre, él hizo; porque la oración es la nueva forma que tenéis de seguir relacionándoos con él y de acercarle vuestra eterna gratitud.

Pido al Señor que nos ayude a vivir sin él, pero sin olvidarnos de él.

Continuamos esta eucaristía, pidiendo al Buen Pastor, que nos conduce, que nos lleva a fuentes tranquilas y repone nuestras fuerzas, que lo haya acogido ya en su seno y desde él, nos cuide.

Que la Santina de Covadonga, que lo acompañó siempre y en todo lugar, como hizo con su Hijo Jesucristo en el Calvario, lo cubra con su manto y a nosotros nos enjague las lágrimas de nuestros llantos.

Querido Francisco, gracias por venir al mundo, por tu familia y por la ejemplar ofrenda de fe que nos has hecho con tu vida. ¡¡¡Que todos sepamos encontrarnos en tu ejemplo!!!

Descansa en la paz del buen Dios en el que siempre creíste, en el que siempre esperaste y al que siempre te encomendaste.

## Serás por siempre hermano de corazón

**Carlos Robla**

A mediados de la década de los 80 llegó al colegio marista “Auseva” de Oviedo un nuevo profesor que iba a impartir Dibujo Técnico a los alumnos que, al año siguiente, comenzarían sus estudios universitarios. Se llamaba Francisco Guisasola Montoto, arquitecto de profesión y con gran vocación educadora. Su aspecto bonachón, suave, de mirada limpia y apacible invitaba, de inmediato, a la confianza y al entendimiento y, desde luego que esa primera impresión no guardaría con el paso del tiempo engaño ni doblez alguna.

Fue profesor serio, recto y exigente, pero entregado a sus alumnos, pues, aunque su horario docente era exiguo, no regateaba tiempo para ayudar a quienes lo necesitaran fuera del horario lectivo, con el objetivo de superar las dificultades de la asignatura que impartía, ganándose desde el primer momento el cariño y el respeto de sus compañeros y de todas las promociones de alumnos que pasaron por sus manos hasta su jubilación



como docente.

Se incorporó desde el primer momento a la vida marista, participando con dinamismo y laboriosidad en las diferentes actividades colegiales: fiestas, campañas, voluntariado en la Cocina Económica, en residencias de Ancianos, en el Asilo de Transeúntes, actos diversos, homenajes..., interesándose y tomando parte en la formación que se ofrecía a nivel provincial

en cursos e itinerarios de espiritualidad marista, estudiando las Cartas del P. Champagnat, colaborando en la formación de nuevos educadores, ayudando en los equipos encargados de la gestión provincial, hasta que la salud le comenzó a fallar hace unos pocos meses. De esta manera vivió efemérides históricas del Instituto, como la canonización de San Marcelino Champagnat en Roma. Fue un apasionado de todo lo marista.

El roce diario de la vida colegial, junto con la afinidad en cuestiones de ocio y tiempo libre, fraguó entre nosotros una amistad personal que, pronto, se convirtió en familiar; así, junto con otros amigos, aprovechamos los veranos y algunos días no lectivos para conocer de

forma detenida y divertida determinados lugares y aspectos de la cultura española y europea.

Esta amistad se estrechó más, si cabe, en el año 2013, cuando ambos tuvimos el honor de ser nombrados "Afiliados al Instituto de los Hermanos Maristas".

Francisco era uno de mi familia y por esta razón estuvo presente en los eventos familiares más íntimos; era una persona a la que acudía con total confianza para pedir consejo en los temas más variopintos, pues sabía que en él encontraría respuesta prudente y certera.

Adiós, querido amigo, compañero del alma, compañero.



## Gracias por la fraternidad compartida

H. Óscar Martín. Palabras en el acto de afiliación marista. Oviedo 2013

Queridos Carlos y Francisco, queridas familias, queridos Hermanos, amigos todos: Con mucha alegría y con un hondo sentir marista estamos compartiendo esta celebración, llena de vida y de sentido. Porque lo que hoy celebramos justamente es la vida, la trayectoria vital, el recorrido marista que, de la mano de Dios, han hecho y están haciendo Carlos y Francisco.

¿Qué significa este acto que celebramos, en el marco mos-

trar un afecto excepcional al mismo» que, además, se ha mantenido con un apoyo «destacado y prolongado a la vida marista». Gracias por sentirlo así.

Y adelante, y ánimo en el camino. (...) Francisco, Carlos: que vuestro corazón siga latiendo marista.



desarrollado, para dar muchos frutos.

-Frutos de vida personal y vida compartida en la misión marista en Oviedo.

-Frutos de fraternidad y cariño con los Hermanos, como ellos, entre ellos.

-Frutos de entrega y generosidad en su tarea educativa marista.



-Frutos de dinamismo y vitalidad marista en su participación en toda la vida provincial y del Instituto.

-Frutos, sobre todo, de cariño, de amistad, de amor ... de ser verdaderamente «de la familia». (...)

Por eso, la palabra más importante de esta celebración es gracias. Gracias a Dios por la vida desplegada y repartida por Carlos y Francisco. Gracias por la vocación marista que han recibido. (...) Con la misma alegría que se recibe a un hijo que nace, o con la misma alegría que acogemos a un novicio que quiere profesar, hoy sois para nosotros, Carlos y Francisco, una bendición de Dios. En vosotros se cumple lo que nuestros documentos dicen de los afiliados, por vuestra «adhesión al carisma y a la misión del Instituto y por mostrar un afecto excepcional al mismo» que, además, se ha mantenido con un apoyo «destacado y prolongado a la vida marista». Gracias por sentirlo así.

Y adelante, y ánimo en el camino. (...) Francisco, Carlos: que vuestro corazón siga latiendo marista.

## “Una bellísima persona”

P. Alvear. Publicado en el periódico El Comercio

El mundo de la arquitectura pierde, en este 2024, a otro referente. Francisco Guisasola Montoto falleció este sábado en Oviedo tras sufrir unas complicaciones derivadas de una neumonía. Una triste despedida que ha dejado desolados a sus hermanos Ciriaco y Consuelo, como al resto de su familias y amigos. «Para mí lo era todo», aseguró el primero tratando en estos duros momentos de contener la emoción.

El arquitecto, que vivía a caballo entre Oviedo y Madrid, tuvo una prolífica carrera. Entre sus trabajos, figura la renovación en el año 2000 del edificio número 58 de Uría y tras el trágico incendio se encargó de su reconstrucción. Según explicó entonces a este diario, se trataba de «una obra especial» por todas las circunstancias que lo rodeaban. En la actualidad, este inmueble –diseñado por Juan Miguel de la Guardia– preserva sus orígenes sin obviar el ahorro energético.

Su profesión, además, le llevó a inspeccionar museos, monumentos, iglesias o catedrales; una misión que ejercía de manera altruista.

«Era una bellísima persona, un buen compañero, discreto y de una educación exquisita», aseguró el

decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Miguel Casariego, tras conocer el triste desenlace.

Porque ‘Paco’, como le llamaban, deja un enorme vacío entre los que lo conocieron. Como descendiente de los Arias – Mantequerías Arias–, siempre mostró una «gran afición por los quesos y los productos lácteos». En el año 2022 –y tras tener que esperar tres anualidades a causa de la pandemia– se incorporó a la Real Cofradía de Amigos de los Quesos, durante una velada en el Real Club de Tenis de Oviedo en la que todos sus miembros vivieron uno de esos días «excepcionales». El cofrade mayor Rafael Secades describió a Francisco Guisasola como «una de esas personas típicas personas asturianas inolvidables; era un santo, ayudaba a todo el mundo». «Paco era una persona absolutamente generosa y maravillosa; un colaborador excelente, muy cariñoso, atento», agregó Secades.



# “Era un caballero y puro altruismo”

Lucas Blanco. Publicado en el periódico La Nueva España



La arquitectura asturiana encara el final de año con la pérdida de un compañero muy respetado. Francisco Guisasola, el arquitecto encargado del rediseño del edificio de Uría 58 en el año 2000 y de su reconstrucción tras el fatídico incendio de 2016, falleció este sábado debido a las complicaciones de una enfermedad que le fue diagnosticada hace cuatro meses. Deja un gran vacío entre sus colegas de profesión y amigos. “Era un caballero y puro altruismo, ayudaba en lo que hacía falta”, explica Rafael Secades, amigo del fallecido y presidente de la Real Cofradía de Amigos de los Quesos del Principado de Asturias, de la que Guisasola era miembro de pleno derecho desde hace un lustro. Guisasola nació en Oviedo, aunque también estaba muy vinculado a Cayés, en Llanera, donde tenía sus orígenes y una casa familiar, y a Lugones,

donde sus ancestros se ganaron la vida con éxito en la industria cerámica. También tenía lazos familiares con los Arias, de Mantequerías Arias, de los que heredó su pasión por los lácteos. Paco, como lo conocía su entorno, vivía actualmente entre Oviedo y Madrid, atendiendo numerosos compromisos profesionales. “Era una persona muy modesta, que no se daba nada de importancia, pero tenía trabajo por toda España y buena parte de Portugal”, explica la escritora y amiga del fallecido Susana Pérez-Alonso, la cual coincide en poner sobre todas las virtudes del arquitecto su ánimo por ayudar al prójimo. “Si lo llamabas por teléfono para pedirle algo, no te dejaba ni acabar y ya se comprometía a hacerlo”, relata. Este afán por ayudar quedó de relieve cuando Paco Guisasola jugó un papel fundamental en la construcción de una marquesina en las instalaciones que las hermanas de la congregación de las Siervas de Jesús de la Caridad tienen en Uría. La construcción fue considerada como un gran avance para

la institución, pues desde entonces da cobijo a todas aquellas personas que se acercan allí para recibir ayuda. “Eso fue solo una prueba de lo que era Paco”, recuerda Pérez-Alonso. Otros proyectos menos conocidos eran los que desarrollaba con parroquias de toda la península Ibérica. Guisasola se ofrecía gratuitamente a asesorar a las comunidades religiosas para acometer mejoras en sus templos e instalaciones de todo tipo. “Tenía la puerta de

su despacho abierta de par en par y ponía sus conocimientos a disposición de toda parroquia que lo precisara”, comenta Rafael Secades.

## Bonhomía

Su bonhomía es reconocida por sus colegas de profesión. “Era una bellísima persona, buen compañero y, sobre todo, buena persona”, declaró este domingo el decano del Colegio Oficial de Arquitectos, Miguel Casariego, tras conocer la noticia de la pérdida del técnico ovetense.



## FAMILIARES DE HERMANOS FALLECIDOS EN 2024

**D.ª Maxi Fernández Santaolalla**

Falleció el 19 de febrero en Belorado (Burgos)  
Madre del H. Zósimo Eguíluz Fernández

**D.ª Inés Morán Moral**

Falleció el 16 de agosto en Villacalabuey (León)  
Cuñada del H. Eusebio Morán Portugués

**D. Eleuterio Sánchez de la Cruz**

Falleció el 1 de marzo en Salamanca  
Hermano del H. Casimiro Sánchez de la Cruz

**D. Virgilio Pérez López**

Falleció el 25 de agosto en León  
Hermano del H. José Pérez López

**D. Herculano Minga**

Falleció el 8 de marzo en Cacem-Lisboa (PT)  
Hermano del H. Teófilo Rodrigues Minga

**D.ª Leonila Pérez López**

Falleció el 29 de agosto en León  
Hermana del H. José Pérez López

**D.ª Araceli Hortensia Prieto Arranz**

Falleció el 12 de marzo en Santander  
Madre del H. Eduardo Montenegro Prieto

**D.ª Pergentina Arenal**

Falleció el 12 de noviembre en Valdevimbre (León)  
Madre del H. Adolfo Prieto Arenal

**D. José Antonio Asensio Mendoza**

Falleció el 29 de marzo en Móstoles (Madrid)  
Sobrino del H. Primitivo Mendoza González

**D. Ramón Carracedo Rosell**

Falleció el 10 de diciembre en Toledo  
Cuñado del H. Ángel del Río Díez

**D. Antonio Mansoa Ayúcar**

Falleció el 24 de abril en San Sebastián  
Hermano del H. Ángel Mansoa Ayúcar

**D. Francisco García Sobrado**

Falleció el 17 de diciembre en La Coruña  
Hermano del H. Luis García Sobrado

**D.ª Anselma Rivera Vázquez**

Falleció el 5 de julio en Sagunto (Valencia)  
Hermana del H. Ubaldino Rivera Vázquez

**D.ª María de los Ángeles del Río Díez**

Falleció el 18 de diciembre en Toledo  
Hermana del H. Ángel del Río Díez

**D. Ángel Muñoz Peralta**

Falleció el 9 de agosto de 2024 en Majadahonda  
(Madrid)  
Padre del H. Ángel Muñoz Lorenzo

**D. Ángel Miguel Sánchez Rodríguez**

Falleció el 18 de diciembre en Yugueros (León)  
Tío del H. Ismael del Río Sánchez

**Sor Carmen Morrás Martínez**

Falleció el 14 de agosto en Madrid  
Hermana del H. José Antonio Morrás Martínez

**D.ª Rufina Pérez Puente**

Falleció el 20 de diciembre en Madrid  
Hermana del H. Victorino Pérez Puente



maristas

Provincia Compostela